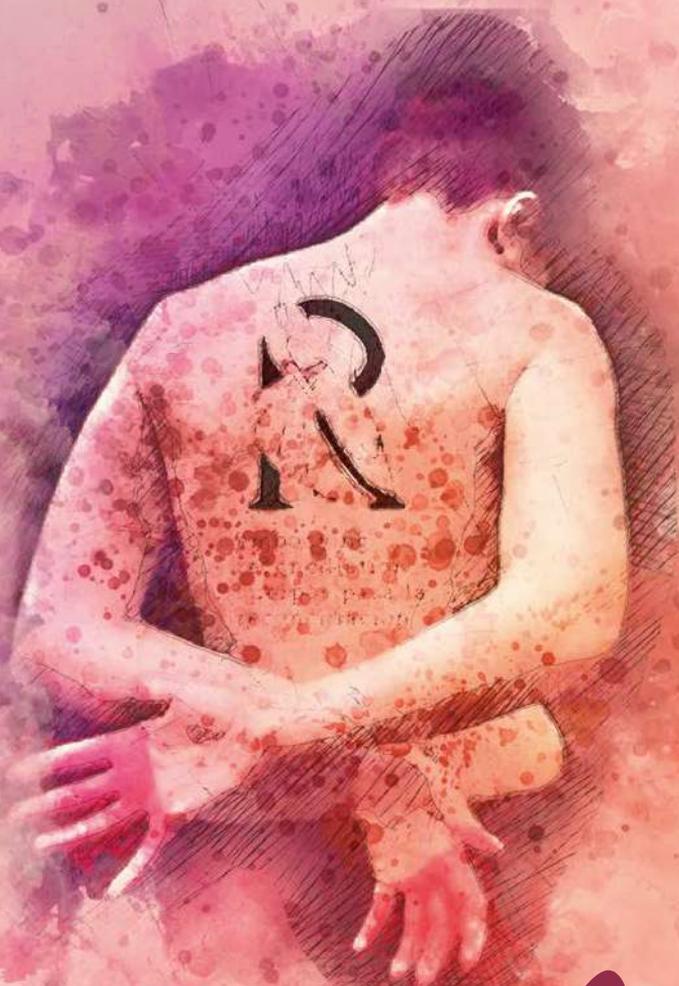


Diana Teresa Gutiérrez García



MUSEO CUERPOS PARA LA
empatía

BECA DE CARTOGRAFÍA **EN DANZA 2019**

MUSEO CUERPOS PARA LA

empatía

Diana Teresa Gutiérrez García

Tutora: Sara Azzarelli

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Claudia Nayibe López Hernández
Alcaldesa Mayor de Bogotá

SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE

Catalina Valencia Tobón
*Secretaria de Cultura, Recreación
y Deporte*

INSTITUTO DISTRITAL DE LAS ARTES-IDARTES

Carlos Mauricio Galeano Vargas
Director general

Maira Salamanca Rocha
Subdirectora de las Artes

Hanna Paola Cuenca Hernández
*Subdirectora de Equipamientos
Culturales*

Leyla Castillo Ballén
Subdirectora de Formación Artística

Liliana Morales Ortiz
*Subdirectora Administrativa
y Financiera*

GERENCIA DE DANZA

María Paula Atuesta Ospina
Gerente de Danza

Jenny Bedoya Lima
*Apoyo misional transversal, líder de
articulación/Danza y Comunidad*

Daye Escobar Pavajoy
Apoyo misional/Danza y Comunidad

Diego Montaña
*Apoyo misional transversal, líder de
articulación/Danza y Comunidad*

Sebastián Gómez Ortiz
Apoyo operativo/Fomento Danza

Juan Carlos Ortiz Ubillus
Lider misional/Plataforma Orbitante

Ana María Vitola
*Apoyo operativo/Plataforma
Orbitante*

Sebastián Camilo Molina
*Apoyo operativo/Plataforma
Orbitante*

Patrick Fabián Sternberg Rubiano
*Producción ejecutiva/Circulación de
la Danza en la Ciudad*

Nelson Enrique Rubio
*Producción ejecutiva/Circulación de
la Danza en la Ciudad*

Lady Alejandra Pérez Niño
*Gestión administrativa y financiera de
la Gerencia de Danza*

Silvia María Triviño Jiménez
*Apoyo de gestión administrativa de
la Gerencia de Danza*

Liliana Carmona
*Apoyo de gestión administrativa de
la Gerencia de Danza*

Claudia Ordóñez
*Acciones para la divulgación y enlace
con Comunicaciones*

Greyson Linares
*Productor general y enlace con
Producción*

PUBLICACIONES IDARTES

María Barbarita Gómez Rincón
Coordinación editorial

Edgar Ordóñez Nates
Corrección de estilo

Mónica Loaiza Reina
Diseño

Sergio Rozo
Ilustración de carátula

Multi-Impresos S. A. S.
Impresión

© Instituto Distrital de las Artes-
Idartes

© Diana Teresa Gutiérrez García

Abril de 2023

ISBN (impreso): 978-628-7531-78-9

ISBN (PDF): 978-628-7531-16-1

Idartes
Gerencia de Danza
Carrera 8 n.º 15-46
Teléfono (57+1) 3795750 Ext. 3500,
3503, 9103, 3501
www.idartes.gov.co
Jenny.bedoya@idartes.gov.co
Facebook:
festivaldanzaenlaciudadidartes
Twitter: @GDanzalIdartes

MUSEO CUERPOS PARA LA

empatía

Diana Teresa Gutiérrez García

Tutora: Sara Azzarelli

Beca de Cartografía en **Danza 2019**



INSTITUTO
DISTRITAL DE LAS ARTES
IDARTES



Contenido

Presentación • 9

Prólogo • 13

I. Propuesta conceptual • 17

De Colombia a Europa: Un recorrido corporal
de sur a norte • 20

II. El inicio del viaje: Sembrando semillas para la
construcción del Museo Cuerpos para la Empatía • 23

La empatía como valor social • 31

III. Propuesta técnico-operativa • 37

Manifiesto • 38

IV. Experiencias de campo • 45

Cali: El retorno a la danza como algo
más que patrimonio • 46

Galeras: Los cuadros vivos que inspiran acciones de paz • 55

La Guajira: La *yonna* y el tiempo en espiral • 67

Alianza de Mujeres Indígenas en Ciudad, Bogotá: Tejiendo
juntas nuevos territorios • 77

V. Cuerpos narrados: La experiencia italiana del Museo
Cuerpos para la Empatía en Piazza Grande Onlus
y Trama di Terre, Bologna e Imola, Italia • 87

Piazza Grande Onlus • 88

Trama di Terre • 88

Cuerpos narrados: Museo Cuerpos para la Empatía
en Italia • 90

La experiencia • 92

Conclusiones • 94

VI. Reflexiones finales: El tránsito a la virtualidad • 97

VII. ¿Por qué el Museo Virtual Cuerpos para
la Empatía? • 101

Líneas de movimiento • 102

Categoría interactivos • 105

Categoría exhibición temporales • 106

Categoría exhibición permanente: Colombia,
acciones de paz • 110

Categoría actividades • 114

Categoría empáticos • 115

VIII. Equipo de trabajo • 119

En la actualidad • 122

Bibliografía • 125



Presentación

Una de las prioridades del Idartes es el desarrollo de acciones para la paz en los contextos cotidianos de las y los ciudadanos. Dado el importante papel que las artes desempeñan en la movilización de la paz, al propiciar la expresión de emociones y generar encuentros sensibles entre personas y comunidades, es fundamental crear espacios que permitan compartir historias, imaginar mundos posibles y reflexionar sobre qué significa la paz desde una perspectiva artística. Esto resulta particularmente pertinente en los contextos de Bogotá y Colombia, donde se requiere con urgencia una transformación social que promueva la convivencia pacífica y el respeto por la diversidad.

Con esta publicación, el Idartes exalta la investigación *Museo Cuerpos para la Empatía* por su concepción dinámica de la paz y por abordarla mediante el reconocimiento de la memoria corporal y oral a partir de la danza y el movimiento, concebidos como “archivos imborrables”.

En su investigación, la bailarina Diana Teresa Gutiérrez García crea una plataforma que integra experiencias de danza y narraciones orales de diversas comunidades colombianas que han sufrido directamente las consecuencias del conflicto armado en el país. Esta plataforma se plantea como un museo vivo e interactivo que tiene como objetivo compartir experiencias, mapas corporales y mapas comunitarios basados en el

principio de empatía como un valor social que contribuye a la paz y la reconciliación.

La danza se basa en tres principios fundamentales: la imitación corporal, el movimiento sincrónico y la cooperación motora. Estos principios no solo activan la empatía, la memoria y el disfrute por el encuentro de los cuerpos en el espacio, sino que también permiten que la danza se convierta en una experiencia enfocada en el encuentro de las historias, memorias y sueños de las y los participantes. La danza, por tanto, se convierte en una herramienta poderosa para la exploración y la expresión de las emociones, la construcción de lazos afectivos y la promoción de la convivencia pacífica.

Esta publicación forma parte de las investigaciones realizadas en el marco de la Beca de Investigación en Danza, en su modalidad de cartografías de investigación, que busca visibilizar estudios, cartografías o mapas que muestren las diversas maneras en que la danza se vive, experimenta y practica en los diferentes entornos, territorios y contextos culturales y poblacionales.

El libro expone los objetivos, fundamentos, metodología y resultados de los encuentros de danza, destacando su importante contribución a la difusión de una cultura de paz. La obra se distingue por dar cuenta de la diversidad de cuerpos, historias y maneras de bailar que existen en Colombia. Con su publicación, el Idartes hace un reconocimiento a su comprensión de que la paz es un propósito que une a todas y todos los danzantes.

Carlos Mauricio Galeano Vargas

Director general

María Paula Atuesta Ospina

Gerente de Danza

Idartes





Objeto. Patrimonio Galeras. Ilustración: Sergio Rozo.

Prólogo

Desde 2016, Embodying Reconciliation (Cuerpos para la Reconciliación) se ha dedicado de manera independiente a la investigación corporal, artística y académica para desarrollar alternativas que promuevan el bienestar personal y colectivo en diferentes sectores, tanto dentro como fuera del país. En 2019, gracias a la sincronía de afortunadas situaciones, un grupo de artistas y humanistas provenientes de lugares y disciplinas muy diversas (Colombia, Costa Rica, Hungría e Italia) se unió para nutrir este sueño llamado *Museo Cuerpos para la Empatía*.

El presente documento intenta explicar cómo esta experiencia contribuyó significativamente a cambiar la vida de muchos de sus colaboradores y de las comunidades con las cuales trabajamos. Nuevas proyecciones laborales nacieron; diferentes oportunidades para usar múltiples herramientas creativas y ampliar nuestro entendimiento de la experiencia artística y pedagógica como tal; la posibilidad de interactuar con perspectivas y visiones muy diferentes de entender y habitar este mundo. Pero, sobre todo, la oportunidad maravillosa de tener un tiempo y un espacio seguros y contenidos, en donde, de una u otra forma, todos los participantes tuvimos la posibilidad de repensarnos: repensar nuestros propios límites sociales, culturales y corporales; repensar nuestras emociones tan cambiantes, a veces tan limitantes y otras veces tan estimulantes; repensar

nuestra propia humanidad tan diversa y, al mismo tiempo, tan esencialmente básica y compartida.

Expresamos un especial agradecimiento a las niñas, niños, jóvenes y mujeres de los grupos del barrio Brisas del Cauca, de Cali; del Colegio Inega, en Galeras, Sucre; de la Institución Educativa Nazareth, en Manaure, La Guajira; de la Alianza de Mujeres Indígenas en Ciudad (AMIC), en Bogotá, y a los grupos de refugiados de Piazza Grande Onlus y Trama di Terra, en Bolonia e Imola, en Italia. Cada experiencia representó un mundo simbólico increíblemente rico en sensaciones, aprendizajes y afectos. Lo que sigue es un intento de traducir en palabras algunos de los relatos escuchados y experiencias vividas principalmente con y a través del cuerpo. Mi deseo es que al final del texto, el lector pueda darse una idea general de las particularidades vividas en cada territorio y que este trabajo contribuya de alguna manera a legitimar el valor que tienen el cuerpo, las artes y el patrimonio cultural inmaterial para construir relaciones más empáticas y tolerantes en nuestra sociedad.

Esta publicación es posible gracias a la Beca de Investigación de Cartografía en Danza del Instituto Distrital de las Artes -Idartes, de la ciudad de Bogotá, y abarca los resultados de la Beca para la Formación en Danza del Ministerio de Cultura de Colombia e incluye algunos resultados del análisis de la metodologías creadas en el trabajo de campo del Museo Cuerpos para la Empatía, realizados por la investigadora y pasante María José Bejarano, en el marco de su tesis de maestría titulada *Cartografías de la reconciliación: Promoviendo paz a través de la danza y el patrimonio en tres comunidades colombianas en conflicto* (Universidad de Roehampton, Londres, 2020), para el programa Erasmus Choreomundus: Maestría Internacional en Antropología de la Danza y Patrimonio Inmaterial, de la Unión Europea. Tanto la autora, como la pasante y la tutora del libro, hemos sido parte de este programa en diferentes cohortes, y

el mismo ha planteado una línea de pensamiento, un caldero para la investigación de las prácticas locales desde la mirada antropológica. Así, se constituyó en parte fundamental de las raíces de la iniciativa *Embodying Reconciliation* (Cuerpos para la Reconciliación). Agradecemos al programa por permitir los recursos disponibles para el trabajo de campo y la investigación bibliográfica que nutren este trabajo.

Como el lector podrá darse cuenta, el proyecto que pasaremos a describir tiene su raíz en un contexto colombiano, con sus dinámicas propias entre el conflicto y la paz. Sin embargo, en el momento de escribir, el Museo ha cruzado las fronteras nacionales, a partir de la colaboración con profesionales de la cultura que también enfrentan problemáticas globales a través de esta metodología. Esperamos que esta alianza siga creciendo para contribuir a la reflexión y puesta en práctica de espacios culturales y creativos como semilleros de paz a escala global. Se incluye en esta publicación la experiencia en Italia como un primer paso fuera de nuestras fronteras.



Portada de *Museo Cuerpos para la Empatía*. Ilustración: Sergio Rozo.

I. Propuesta conceptual

Si no hay tierra, hay cuerpo.

Una visión innovadora para la construcción de acciones de paz¹

En el centro del proyecto Museo Cuerpos para la Empatía hay un espacio mental que alberga estas preguntas radicales: ¿qué es el conflicto?, ¿qué es la paz? Vemos la necesidad de cuestionar las categorías estáticas y dinámicas a través de las cuales se lee y se entiende el conflicto desde un punto de vista exclusivamente personal, sociopolítico y económico. Si nos apartamos un poco de estas miradas será posible desarrollar soluciones innovadoras en los procesos de construcción de acciones cotidianas para la paz. En ese sentido, la presente investigación adopta una visión holística para analizar el microcosmos específico de una sola persona, grupo o comunidad, ya que existe una consonancia formal entre este tipo de microcosmos y el macrocosmos de una colectividad más amplia. Creemos que el logro de un entendimiento a un nivel más pequeño, individual o comunitario, revelará nuevos conocimientos sobre otros niveles de conflicto,

1 Proyecto Tierradentro, Corporación Cuerpos para la Reconciliación. Por Signa Schiavo Campo (Italia) y Diana Teresa Gutiérrez (Colombia).

tanto social como cultural y político. Por ello, consideramos necesario implementar procesos de construcción de paz partiendo de ambas polaridades: la personal y la colectiva. Vemos la paz, no como un estado logrado de una vez por todas, sino como un proceso cotidiano, progresivo y constantemente sometido al cambio. Se trata de una concepción dinámica de la paz que surge de un conflicto, a través de él y en un diálogo continuo con él. Como una moneda de dos caras, la paz permanece dentro del conflicto como una realidad potencial, y las semillas del conflicto se quedan en estados de paz como un interlocutor oscuro, pero precioso, una sombra sabia con la que hay que encontrar un equilibrio dinámico.

Concebimos el cuerpo como el primer y último recurso desde donde podemos reconstruir nuestra propia conciencia y desarrollo en una situación de conflicto y sufrimiento nacida de la pérdida de un vínculo con un ser querido o con el territorio en el que habitamos, sentimos y pensamos nuestra existencia. El cuerpo es el territorio primario en el que —y a través del cual— se vive y se siente la experiencia. La conciencia del yo se genera e inscribe en este primer territorio, llevando los recuerdos conscientes o inconscientes de su propia historia y de la comunidad a la que se pertenece. El cuerpo se convierte en un archivo dinámico de la herencia traída de la negociación entre el bagaje personal, colectivo y cultural de historias, gestos, formas de estar y relacionarse con el mundo. En ese sentido, hablamos de *patrimonio corporal*.

Vivimos el conflicto antes de entender qué es: lo sentimos a través de la vibración de la piel, las respuestas de los órganos, la tensión de los músculos, la acción de los ácidos en los intestinos, las reacciones de los nervios y el dolor de los tendones. Elaborar el conflicto desde su raíz biológica y su matriz orgánica, a la que todos pertenecemos, es una profunda elección política, artística y pedagógica; de hecho, significa

reconocer y resaltar nuestra condición humana común en el estado de conflicto, más allá de razones y agravios, y la opción de abrir un canal de comunicación casi universal entre los participantes en el proceso.

¿Cuál es mi tierra? Soy apátrida. ¿Dónde está mi casa? Estoy desarraigado. ¿Dónde está mi pueblo? Soy un refugiado.

En primer lugar, consideramos que es necesario ofrecer un espacio mental y físico en el que los individuos puedan reconectarse con su realidad biológica y psicológica, que afecta la condición que vive. Entonces, esta realidad redescubierta debe tomarse para encontrar una expresión libre. Consideramos la autoexpresión y la expresión colectiva como un acto artístico y político con potencial de responder y transformar la represión provocada por el conflicto. Es el paso inicial del proceso de aceptación e integración de la experiencia vivida que puede llevar a un viaje profundo hacia la sanación personal y la reconciliación con los otros. Las comunidades formadas por personas comprometidas con el empoderamiento y la resiliencia pueden aportar un compromiso auténtico en el camino hacia la consolidación de verdaderas acciones para la paz.

Nuestra metodología, que indaga en preguntas asociadas con el cuerpo, el patrimonio y la interculturalidad, busca lograr una conciencia del momento presente, desde donde iniciar procesos de reconstrucción de la memoria. Si la psique ha vivido experiencias traumáticas, la estructura de la identidad y la conciencia pierde consistencia y fragmentos. Así, es necesario reconstruir una narración personal, que puede ser veraz o incluir elementos imaginarios, e inscribirla en un relato colectivo, a fin de fortalecer esa identidad y presencia fundamental para la vida.

De Colombia a Europa: Un recorrido corporal de sur a norte

Una de las mayores problemáticas que han marcado la historia de Colombia es la falta de tierra para personas y comunidades. El conflicto colombiano no trata solo de la guerra, sino también de que las comunidades se han visto obligadas a migrar y a desplazarse. Por esta razón, nuestra metodología trabaja con la memoria corporal y oral que las personas portan consigo como un archivo imborrable. La identidad está asociada no solo a un territorio físico de pertenencia, sino también a un recuerdo de una tierra que está dentro del cuerpo, como el rastro de la vida transcurrida. Por eso, cuando la tierra se desvanece, aparece el cuerpo. Vemos cómo una investigación sobre las conexiones entre los temas de cuerpo, tierra, interculturalidad y conflicto puede generar prácticas innovadoras de construcción de paz en contextos diversos y específicos.

Basados en nuestra experiencia de grupo intercultural que ha trabajado con comunidades colombianas desplazadas, creemos que podemos influir en comunidades de diferentes grupos culturales que han pasado por una experiencia similar de pérdida de vínculos y tierras, y empoderarlas. Al hacerlo, queremos crear un puente entre el subcontinente sudamericano y el continente europeo, con el objeto de proponer ocasiones para compartir conocimientos, construir metodologías comunes y practicar la interculturalidad, y de trabajar juntos para difundir una cultura viva de acciones de paz.





Empatía en movimiento. Colegio Inega, Galeras, Sucre. Ilustración:
Sergio Rozo.

II. El inicio del viaje: Sembrando semillas para la construcción del Museo Cuerpos para la Empatía

En el 2015, en el marco de mi tesis de maestría *When children take the initiative and dance becomes more than Heritage (Cuando los niños toman la iniciativa, y la danza se convierte en más que patrimonio)*, tras hacer un análisis etnográfico y comparativo de dos estudios de caso en el uso y transmisión del patrimonio cultural de las danzas en la escuela École de Musique Associative Les Brayauds, en Auvernia, Francia, y un grupo de niños del barrio Brisas del Cauca, en Cali, Colombia, los resultados de la investigación arrojaron pistas para seguir explorando e investigando el potencial que tienen los niños para iniciar transformaciones sociales a través del movimiento.

Motivada por seguir indagando acerca del potencial que tienen el cuerpo y el movimiento, especialmente en el caso de

Colombia, en el 2015 creé la Red Semillas del Patrimonio,² como un posible modelo para explorar el patrimonio cultural inmaterial (PCI), especialmente dancístico, para iniciar procesos de reparación personal y cultural. La idea general consiste en crear una red nacional que apoye procesos de reparación colectiva y personal mediante la colaboración entre diferentes iniciativas que trabajan con PCI en Colombia. Un diagnóstico cualitativo y cuantitativo preliminar de las principales necesidades y motivaciones que tienen los participantes de cada grupo evidenció la importancia de visibilizar, intercambiar y potenciar sus prácticas corporales y territoriales, además de conocimientos locales para estimular la creatividad, la autoestima y la resiliencia individual y colectiva. Al mismo tiempo, desde entonces la Red ha buscado impulsar la continuidad de cada grupo a partir de su autoconocimiento e identidad, y de esta manera ha generado un espacio participativo de producción artística y visual en cada territorio.

El objetivo inicial de la Red Semillas de Patrimonio ha sido crear un entorno colaborativo en el cual los niños, las niñas, jóvenes y mujeres que han visto marginadas sus prácticas corporales y saberes locales puedan recuperarlas para fortalecer el tejido social; usar sus conocimientos de formas creativas y sostenibles, para de esta manera transformar su realidad. Nuestras intervenciones han buscado promover espacios que permitan iniciar un diálogo intergeneracional, acompañado de procesos de investigación corporal, documentación visual y escrita, y, al mismo tiempo, su socialización y visibilización de manera colectiva y creativa. El enfoque ha sido el de facilitadores, es decir, profesores, gestores culturales, voluntarios, estudiantes e investigadores localizados en distintos territorios,

2 <http://semillas.fundacionbiodiversa.org/>

que apoyan los procesos locales y quieren hacer parte de nuestra red virtual. Desde entonces, la investigación teórica-práctica en antropología de la danza y las diferentes intervenciones de trabajo de campo se han ido complementado para arrojar mayor claridad metodológica y conceptual para responder a las necesidades de nuestros actores culturales. Es así como en el 2019 nació el proyecto Museo Cuerpos para la Empatía, una plataforma virtual y presencial que profundiza en los ejes de reflexión de la cartografía, el cuerpo, la empatía, el PCI y la interculturalidad, para promover la empatía y el patrimonio como valores sociales a partir de un trabajo de exploración personal y colectiva que nos permite reconocernos en nuestras semejanzas y diferencias.

Mediante talleres enfocados en las prácticas corporales y los patrimonios locales pretendemos cartografiar dichas manifestaciones culturales, para producir como resultado una exhibición en territorio e itinerante que dé cuenta del patrimonio cultural de cada uno de los actores o comunidades participantes. Para lograr esta meta hemos involucrado a un equipo intercultural e interdisciplinario que facilite el diálogo entre culturas, entre disciplinas y quehaceres. Con esto queremos visibilizar y potenciar las prácticas y conocimientos de los participantes, y generar procesos de conocimiento e intercambio intercultural que activen la empatía personal y social.

En su investigación de maestría, María José Bejarano (2020), la pasante del proyecto Museo Cuerpos para la Empatía, hace un riguroso análisis para explicar por qué las actividades corporales que el proyecto ha venido desarrollando permiten activar la empatía corporal.

En primer lugar, la autora explica cuatro prerrequisitos para la empatía basados en la investigación neuropsicológica y de desarrollo humano: i) sentido de sí mismo;

ii) autodiferenciación; iii) habilidades expresivas no verbales; y iv) dimensiones corporales óptimas de las interacciones sociales.³

En su investigación, María José Bejarano (2020) explica cómo la existencia de estos requisitos facilita el desarrollo de los tres elementos centrales para activar la empatía: i) imitación, ii) movimiento sincrónico, iii) cooperación motora. A continuación, la autora explica cada uno de estos elementos:

1. **Imitación.** “Significa *apareamiento conductual*, y es una función importante de comunicación, afiliación y vinculación social. ‘El creciente cuerpo de investigación de la imitación inconsciente, junto con los fuertes indicios de su poder evolutivo de vinculación social, sugieren que los buenos imitadores tienen una verdadera ventaja social, porque su imitación conduce a la simpatía e inclusión por parte de su grupo social correspondiente’” (Behrens *et. al*, 2012, p. 111, cit. por Bejarano, 2020).
2. **Movimiento sincrónico.** “Se refiere a la coordinación de comportamientos en el tiempo, con movimientos similares o diferentes, pero simultáneos. La sincronía de las interacciones durante los primeros años tiene una consecuencia en la regulación, afiliación y cooperación del afecto. La sincronización, como se ve aquí, puede ocurrir entre dos o más personas, o entre ellas y un factor externo, como la música y la danza” (Bejarano, 2020).
3. **Cooperación motora.** “Es cualquier forma de interacción social mediante la cual dos o más personas coordinan sus acciones en el espacio y el tiempo

3 Para una explicación detallada, véase Bejarano (2020).

para provocar un cambio en el medio ambiente” (Marsh *et al.*, 2009, p. 70; en Behrens *et al.*, 2012, p. 111, cit. por Bejarano, 2020).

A partir de la explicación de los prerequisites y los componentes centrales de la empatía, la investigadora clasifica las actividades corporales desarrolladas en el Museo Cuerpos para la Empatía a partir de tres categorías, según sus objetivos:

- **Actividades de empatía.** “Actividades con las que se busca que los participantes se enfrenten, observen los movimientos de los demás y traten de experimentarlos en su propio cuerpo. Tienen la intención de crear un sentido de conciencia del otro mientras se crea un sentido de sí mismo. Las tareas principales consisten en activar los sentidos para percibir exactamente lo que otros expresan, sienten y piensan” (Bejarano, 2020).
- **Cartografías.** “Implican los mapas corporales y los mapas comunitarios. Esto significa crear una representación externa de los cuerpos (esquema corporal, sonidos, texturas, kinestesia y la expresión corporal de las emociones) y las comunidades (apariencia, elementos disponibles, sonidos comunes, personajes del barrio), para reconocer nuestras imágenes en un dispositivo externo” (Bejarano, 2020).
- **Actividades de prácticas locales.** “Es importante crear un diálogo con las prácticas locales de cada uno de los grupos como expresión corporal local y medio de encuentro. Este diálogo tiene implicaciones más amplias que se comentarán en la siguiente sección”. (Bejarano, 2020).

En la siguiente tabla, María José Bejarano clasifica las actividades:

TABLA 1. METODOLOGÍA DEL MUSEO CUERPOS PARA LA EMPATÍA

	Dimensión	Características	Ejemplos
Prerrequisitos	a) Percepción	Elementos para refinar la percepción del cuerpo y el movimiento de uno mismo y de otras personas	Ejercicios de respiración Calentamiento con rutinas de movimiento Texturas Mapas corporales Sonido
	b) Expresión	Elementos para promover las posibilidades corporales, expresivas y creativas	Presentación por medio del movimiento Pequeñas coreografías sobre emociones Secreto chino
Elementos principales	a) Interacción	Elementos interactivos para la coordinación interpersonal	
		Imitación	Espejo Rebaño
		Movimiento sincrónico	Canción <i>A la lata</i> <i>A la pin, al pon</i> Danzas griegas en círculo
		Cooperación motora	Lana Juegos de confianza Moviendo al otro

Fuente: basada en el modelo presentado por Behrens *et al.* (2012, cit. por Bejarano, 2020).

María José Bejarano continúa explicando las actividades corporales del Museo Cuerpos para la Empatía:

- 1. Actividades de percepción.** “El elemento común de estas actividades es que implican que los niños, jóvenes y mujeres participantes desarrollan conciencia sobre su propio cuerpo, su esquema corporal, sus ritmos y energías, sus formas, texturas y sonidos presentes en el cuerpo. La conciencia de uno mismo y la diferenciación de los demás son dos consecuencias esperadas” (Bejarano, 2020).



Mapa corporal. Actividades de percepción. Institución Etnoeducativa Nazareth, Guajira. Fotografía: Diana Teresa Gutiérrez.

2. **Actividades de expresión.** “Estas actividades pretenden promover la expresión corporal en movimiento, palabras y sonidos. Hay un elemento común consistente en decir algo sin palabras para que los cuerpos puedan volverse más expresivos y reconocer las formas individuales de expresar emociones e ideas” (Bejarano, 2020).



Actividades de expresión. Barrio Brisas del Cauca, Cali. Fotografía: Germán Vanegas.

3. **Actividades de interacción.** “Estas actividades pretenden la creación de movimiento desde el encuentro con otros mediante la imitación, el movimiento sincrónico y la cooperación motora. El elemento común es un movimiento que no puede ocurrir sin la presencia de otros, que es explorado y desarrollado a partir de esta interacción” (Bejarano, 2020).



Actividades de interacción. Colegio Inega, Galeras, Sucre. Fotografía: Germán Vanegas.

A partir del análisis y modelo expuestos, el lector puede comprender las implicaciones que el movimiento y algunas de las actividades corporales propuestas por el Museo Cuerpos para la Empatía tienen para el desarrollo de la empatía. En un segundo nivel, nuestra metodología también busca promover la empatía como valor social, pues con ella buscamos fomentar el reconocimiento de aquello que nos une y de lo que nos diferencia, con el objeto de promover el respeto por la diversidad cultural.

La empatía como valor social

Para ubicar la empatía como un valor social, es decir, desde una perspectiva grupal, la investigadora María José Bejarano (2020) amplía y describe los requisitos anteriormente mencionados:

1. Sentido de sí mismo y de los demás. “Corresponde al reconocimiento de los rasgos de la comunidad a la que pertenecen los miembros, identificando cuáles son sus prácticas, dónde están ubicados, de dónde vienen, cuáles son sus situaciones actuales. Esta conciencia grupal implica una diferenciación entre *nosotros* y *ellos*, que reconoce al propio grupo o comunidad como diferente de los demás, con unas prácticas, cosmologías y pensamientos propios. La definición de *patrimonio cultural inmaterial* lleva aparejados algunos de estos contenidos del reconocimiento que un grupo humano hace de sí mismo” (Bejarano, 2020).



Empatía: Sentido de sí mismo y de los demás. Barrio Brisas del Cauca, Cali. Fotografía: Diana Teresa Gutiérrez.

2. **Expresiones culturales.** “En este ejercicio reflexivo, el grupo identifica cuáles son sus habilidades expresivas no verbales como grupo, por medio de ejercicios de improvisación y mediante la conexión con sus prácticas culturales, valiéndose de canciones, bailes, juegos, etc. Estas habilidades se reflejan al llegar al cuerpo grupal y el cuerpo de la comunidad, momento en que se reconocen los puntos en común con este grupo humano, que se conecta y con el que se interactúa por medio de ciertos códigos que se construyen culturalmente” (Bejarano, 2020).



Preparación de la danza *La yonna*. Institución Etnoeducativa Nazareth, Manaure, Guajira. Fotografía: Diana Teresa Gutiérrez.

En Colombia son escasos y poco visibles los espacios que permiten un intercambio de las diferentes prácticas y saberes locales relacionados con el cuerpo, la danza, el territorio y la memoria de las comunidades marginadas del país. ¿Cómo puede el patrimonio cultural inmaterial, por medio de las prácticas corporales y el territorio, en un contexto de violencia, desencadenar procesos de empatía como un valor social? El Museo Cuerpos para la Empatía busca abordar estas preguntas creando un espacio seguro, inclusivo y provisto de una riqueza cultural y artística invaluable, con el propósito de visibilizar las prácticas culturales de los diferentes actores y comunidades del país, al tiempo que promueve el diálogo e intercambio con otros cuerpos y culturas que habitan en territorios lejanos del propio.

Estamos convencidos de que el desarrollo de la empatía como valor social puede contribuir a la reconciliación, no como un resultado final, sino como un proceso social continuo en el que diversos grupos pueden dialogar e intercambiar visiones para entender y habitar el mundo, para crear espacios donde sea posible reconocer aquello que nos une y que nos diferencia. Las primeras experiencias del Museo Cuerpos de la Empatía han sido muy positivas en términos de construir puentes para el intercambio de experiencias de grupos humanos, para reconocer el valor de las prácticas culturales propias y para crear conciencia sobre la diversidad cultural. Se espera que la diferencia se convierta en potencia para una convivencia respetuosa entre grupos culturales.

En los próximos capítulos se explicará la propuesta técnico-operativa de nuestro trabajo y se ofrecerá una descripción etnográfica detallada sobre cómo se enmarca esta metodología en las cuatro comunidades nacionales y las dos internacionales que visitamos. Explicaremos cómo se aplica el método en el espacio, las características de cada grupo y las circunstancias sociopolíticas del conflicto, así como las iniciativas de paz que acompañan este esfuerzo.





Propuesta técnico-operativa. Exhibición Museo Cuerpos para la Empatía. Antigo Hospital, Galeras, Sucre. Ilustración: Sergio Rozo.

III. Propuesta técnico-operativa

La presente propuesta se enmarca en la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, impulsada por la Unesco en el 2005. Esta estrategia defiende que

... la diversidad cultural crea un mundo rico y variado que acrecienta la gama de posibilidades y nutre las capacidades y los valores humanos, y constituye, por lo tanto, uno de los principales motores del desarrollo sostenible de las comunidades, pueblos y las naciones. Recordando que la diversidad cultural, tal y como prospera en un marco de democracia, tolerancia, justicia social y respeto mutuo entre los pueblos y las culturas, es indispensable para la paz y la seguridad en el plano local, nacional, e internacional.

Con el propósito de poner en marcha el proceso de desarrollo y apropiación de la Convención impulsada por la Unesco, el proyecto Museo Cuerpos para la Empatía propone estrategias y soluciones innovadoras para el sector educativo y cultural, con metodologías que promueven el respeto por la diversidad cultural y la empatía como valores sociales.

Manifiesto

Entendemos el cuerpo y el patrimonio cultural como caminos que permiten activar la empatía y el respeto por la diversidad cultural. El cuerpo es el primer territorio, que nos permite explorar diferentes dimensiones de nuestra humanidad: el mundo sensorial, emocional, simbólico y racional. La información que nos proporciona el cuerpo posibilita la creación de conexiones internas y externas profundas. Cuando realizamos este proceso de manera consciente, le llamamos *empatía a través del cuerpo*.

Cuando nos miramos a los ojos, cuando experimentamos el tono muscular, las posturas, los gestos, los movimientos del otro; cuando nos identificamos con las narrativas e imágenes que se traslucen en el cuerpo de otro; cuando reconocemos cómo las emociones se manifiestan en nuestro cuerpo y el de otros, estamos propiciando espacios para interacciones en las que activamos nuestra capacidad humana de ser empáticos con nuestra humanidad compartida y nuestras diferencias.

El patrimonio cultural posibilita el encuentro con diferentes prácticas, conocimientos y visiones compartidas que tiene una comunidad en relación con su propio territorio. Hacemos visible los patrimonios locales que tienen las diferentes comunidades del mundo, y al dar visibilidad a las voces de las comunidades como principales protagonistas, contribuimos a fomentar la apropiación, el reconocimiento y fortalecimiento de la identidad y diversidad que nos hace únicos como seres humanos. Nos acercamos al patrimonio cultural en la experiencia y significados atribuidos a ella por los miembros de la comunidad, lo cual revela otras capas de estas prácticas: su relación con la corporalidad, sus narrativas orales y escritas, su organización espacial y temporal, y sus relaciones con sus actividades y oficios cotidianos. Este trabajo amplía nuestra

propia visión del mundo y nos permite valorar y respetar la diversidad cultural de la humanidad.

En resumen, a partir del cuerpo podemos acceder y encarnar experiencias corporales y sensoriales que están ancladas en las prácticas patrimoniales en cada territorio y que nos permiten ser más empáticos en la forma en que otros cuerpos sienten, se mueven y establecen conexiones con su entorno. Por otro lado, las prácticas culturales dictan la manera en que sucede el encuentro con otros y los tonos que muestran las interacciones en distintas prácticas corporales, como juegos, danzas, rituales, etc., en cada territorio. De esta manera, aprehendemos una versión diferente de lo que significa la empatía a través del cuerpo desde la puesta en acción de las prácticas culturales.

¿Qué hacemos?

Desarrollamos procesos de creación colectiva usando lenguajes corporales y audiovisuales para construir una exhibición interactiva que promueve el respeto por la diversidad y la empatía como valores sociales fundamentales en nuestros participantes. La exhibición tiene dos fases: una presencial, que se realiza en cada territorio (hasta el momento hemos realizado procesos pedagógicos en Cali, Galeras, Manaure y Bogotá, en Colombia, y en Bolonia e Imola, en Italia; y uno itinerante en el que, mediante herramientas virtuales, buscamos recorrer otros territorios participantes del Museo). Posteriormente, la experiencia será integrada en un museo virtual en el que el grupo protagonista visibilizará sus procesos y exhibiciones, tendrá la oportunidad de interactuar con otros cuerpos y patrimonios y con experiencias similares.

¿Cómo lo hacemos?

El proyecto tiene dos líneas de trabajo organizado en dos módulos de formación: Empatía y Patrimonio. Ambas líneas de trabajo se combinan para desarrollar un proceso pedagógico y creativo que integra elementos audiovisuales y de expresión corporal, cuyo producto final es una exhibición interactiva. Cabe destacar que la forma como se aborda tiene en cuenta el territorio y la población con la que se trabaja, pues por medio de la puesta en escena se busca visibilizar las prácticas y narrativas de cada población.

Objetivos

- Capacitar a los participantes acerca de herramientas participativas asociadas al cuerpo, la empatía y el patrimonio para la elaboración de productos artísticos y culturales.
- Promover la socialización de productos artísticos y culturales en encuentros locales para estrechar lazos interpersonales y promover valores sociales a partir de la empatía y el reconocimiento de la diversidad cultural.
- Crear un conjunto de piezas cortas de audio que den cuenta de los sonidos del cuerpo, contenido que se integrará a las reflexiones en torno a la empatía y al patrimonio.
- Producir una pieza audiovisual que se convierta en un documental de la memoria del proceso.
- Realizar una *performance* que se pueda presentar en diferentes espacios comunitarios. La característica

didáctica de nuestra obra consiste en apelar a la interacción del espectador para coconstruir la obra junto con los participantes

- Crear la exhibición “Museo Cuerpos para la Empatía” como un punto de encuentro donde los participantes tengan la posibilidad de socializar sus productos artísticos y culturales entre su comunidad.
- Crear un *museo virtual cuerpos para la empatía*, plataforma transmedia en la que se promocionarán y visibilizarán acciones culturales, empáticas y de construcción de paz, cuyo contenido tendrá difusión nacional e internacional. La plataforma estará conformado por cinco secciones: i) Exhibiciones itinerantes, ii) Exhibiciones permanentes, iii) Interactivos, iv) Actividades, iv) Empáticos. En el sexto capítulo, “¿Por qué el Museo Virtual Cuerpos para la Empatía?”, el lector podrá ver en detalle la explicación de cada una de las secciones.

¿Quiénes pueden participar?

El proyecto está abierto a todo tipo de público, sin restricciones. Sus contenidos están dirigidos en especial a los agentes del sector de la danza, educativo, cultural y patrimonial; a colegios, universidades, empresas del sector público y privado que estén interesados en contribuir a la promoción de la danza y la cultura, la transformación social y la construcción de paz utilizando enfoques innovadores que se adapten a las necesidades de las sociedades contemporáneas.

¿Cuáles son los beneficios?



Módulos de formación. Cuerpo y Patrimonio. Ilustración: Sergio Rozo.

- Aprender herramientas de creación sobre lenguajes corporales, artísticos, patrimoniales y digitales.
- Promover el respeto por la diversidad y la empatía, y el trabajo en equipo como valores sociales fundamentales en los participantes y la audiencia del proyecto.
- Hacer parte de una plataforma interactiva y multimedia que conecte diferentes experiencias creativas y pedagógicas enfocadas en la construcción de paz a escalas local, nacional e internacional.
- Visibilizar las comunidades y a los agentes participantes mediante el registro y la difusión de las puestas en escena.

A continuación se despliegan los componentes de cada módulo de formación. Los módulos se podrán organizar de manera distinta según el tiempo de duración de cada uno, la población a la cual vayan dirigidos y las características de la creación desarrollada.





Experiencias de Campo, talleres de formación de cartografía colectiva, parque ecológico El Pelinku, Galeras, Sucre. Ilustración: Sergio Roza.

IV. Experiencias de campo

Desde enero del 2018, el proyecto viene adelantando una importante gestión para realizar el proyecto en diferentes lugares, tanto del interior del país como del exterior. Durante el 2019 y el 2020, el proyecto se realizó con diferentes grupos en territorios colombianos muy diferentes —Cali, Manaure, Galeras y Bogotá—, y dos experiencias internacionales con grupos de refugiados en Piazza Grande Onlus y Trama di Terra, en Bolonia e Imola, Italia.

Un grupo intercultural de expertos artistas y humanistas fue invitado para nutrir una metodología que invita a mejorar la empatía a través del cuerpo, el movimiento, la expresión y los patrimonios culturales locales. La forma en que se manifestaron las violencias del conflicto en cada cuerpo, las metodologías y actividades, así como las diferentes formas de explorar el patrimonio y las prácticas culturales, fueron completamente distintas en cada comunidad, como se detalla a continuación.

Lo que sigue es un intento de develar el impacto que tuvieron nuestras metodologías e interacciones en contextos no solo diversos y lejanos geográfica y culturalmente, sino en cuerpos completamente diferentes y en cuyas representaciones y expresiones corporales pudimos acceder a múltiples universos

lentos de sensaciones, vínculos y memorias que nunca dejaron de sorprendernos y humanizarnos.



Museo Cuerpos para la Empatía, Cali. Fotografía: Laura Cadena.

Cali: El retorno a la danza como algo más que patrimonio

El barrio Brisas del Cauca se encuentra situado en el distrito de Aguablanca, en el occidente de Cali, una de las zonas más vulnerables de la ciudad, y una de las más marginadas y abandonadas del país. Fue muy difícil regresar a la pequeña y rústica escuela donde años atrás realicé mi trabajo de campo para mi tesis de maestría *Cuando los niños toman la iniciativa y la danza se convierte en algo más que patrimonio* (2015). En ese entonces conté con el apoyo constante y la participación del

líder y profesor de danzas y música tradicional del Pacífico colombiano Pascual Caicedo, con quien recorrí tres escuelas para estudiar cómo los niños aprenden y transmiten las danzas en esta región del país. Recuerdo perfectamente cómo en ese entonces, en un pequeño salón de clases lleno de vida, un grupo de niños aprendía a bailar y a tocar música del Pacífico colombiano y pacientemente, entre cariñosas risas e instrucciones, me enseñaban a bailar sus danzas.

Fue un momento que cambió mi vida para siempre y me hizo vivir en carne propia el potencial que tiene el movimiento para sanar y portar alegría, independientemente de nuestra condición sociocultural o etapa vital. Entonces entendí lo que he venido reafirmando una y otra vez en mis trabajos de campo: ¡el cuerpo no miente! Y es la herramienta más poderosa que tenemos para viajar al pasado con nuestra memoria y los vínculos que se encuentran archivados en nuestro cuerpo. A partir del reconocimiento de nuestras memorias corporales podemos sanar y dar sentido a lo que pasó, pero más importante aún, mirar hacia el futuro. Por medio del cuerpo y el movimiento también es posible resignificar nuestro pasado, habitar nuestro presente y proyectarnos positivamente hacia el futuro. Esto lo aprendí precisamente en esta escuelita hace cinco años. Cada vez que uno de estos niños me enseñaba un pequeño paso o secuencia de movimiento, no solo me estaba ensañando un paso, sino que activaba cambios importantes en el grupo, lo cual he comenzado a identificar y relacionar con la empatía corporal: la capacidad para imitar, movernos sincrónicamente y cooperar con el otro.

Mis expectativas al regresar eran altas, y el retorno fue un enorme motivo de tristeza. En esta ocasión no viajaba sola: éramos tres facilitadores internacionales (de Hungría, Costa Rica y Colombia) que nos encontramos en junio del 2019 para nutrir la facilitación y las metodologías corporales del Museo Cuerpos para la Empatía en un recorrido por Cali, Galeras y Manaure.

Cuando llegamos al barrio Brisas del Cauca, inmediatamente notamos un entorno inseguro, roído por el abandono estatal, con casas demolidas, personas que a plena luz del día vendían droga, otros acostados en el piso, visiblemente afectados por el abuso de sustancias psicoactivas, niños por todas partes sin ningún adulto cerca, y un espacio fantasmagórico de paredes azules agrietadas que reconocí como la escuelita que tanta alegría me había brindado años atrás.

Pronto, en conversaciones con los líderes del barrio y con el mismo profesor Caicedo, descubrimos, para nuestra sorpresa, que por encontrarse el barrio en un lugar estratégico para el comercio por el paso del río Cauca, el Estado ha venido incorporando estrategias “inadecuadas”, como lo afirman los mismos habitantes, para desplazarlos, como la demolición forzada de sus casas. La mayoría de los vecinos se han ido, y los pocos que quedan se encuentran inmersos en dinámicas de violencia de todo tipo, enfrentando una escasez y precariedad material muy compleja.

En este contexto, y gracias al apoyo de la presidente de la junta de acción comunal y del profesor Caicedo, adelantamos una convocatoria, yendo casa por casa, para dar unos cursos artísticos vacacionales y gratuitos a los niños que aún se encontraban en el barrio. Finalmente logramos gestionar dos semanas de trabajo, impartiendo clases dos horas diarias en la mañana, y logramos que aproximadamente veinte niños asistieran a los talleres, aunque de manera intermitente, por problemas familiares. Con el equipo de facilitadores hicimos una jornada de limpieza de la escuela y nos preparamos para iniciar.

La intervención

En este contexto, encontramos una comunidad cuyos lazos sociales estaban completamente deteriorados y unos cuerpos que, a

pesar de su corta edad, ya han enfrentado todo tipo de violencias: física, emocional y cultural. Por lo mismo, nos encontramos con un grupo con escasas herramientas de comunicación no violenta y, como consecuencia, la implementación de los talleres fue un reto muy grande para todos los miembros del equipo. Esta situación nos exigió un diálogo permanente y una búsqueda continua de espacios para llevar a cabo una especie de catarsis que nos permitiera flexibilizar y diversificar constantemente las herramientas necesarias para contener emocionalmente al grupo, tanto a nivel personal como colectivo.

En este sentido, el proceso se centró principalmente en la facilitación de herramientas corporales que contribuyeran a activar la contención, la conciencia y la expresión emocional. A pesar de solo tener dos semanas de trabajo con los niños, con clases diarias de dos horas, a medida que transcurrieron los días se fue haciendo evidente la utilidad y necesidad de trabajar ejercicios corporales que les demandaran una gran concentración y esfuerzo físico. Esto les permitía lograr en estado corporal y mental más tranquilo que el inicial, así fuera por cortos periodos de tiempo. Y por momentos conseguían activar la empatía con el otro mediante ejercicios muy sencillos de imitación, sincronización y cooperación motora.

En este proceso desarrollamos los siguientes módulos: i) Cuerpo, ii) Patrimonio y iii) Exhibición final, que se tituló “La historia del barrio Brisas del Cauca”, e incluyó elementos del proceso de sensibilización corporal y pequeñas composiciones creativas, como historias de teatro, cuadros vivos, rondas y danzas del Pacífico colombiano, así como fotografías, sonidos y relatos orales que contaban la historia del barrio desde el punto de vista de quienes lo habitan.

Módulo Cuerpo

En el eje del cuerpo, las actividades se centraron en la contención, conciencia y expresión emocional.⁴ Las sesiones generalmente iniciaban con un *entrenamiento corporal* que incluía una gran variedad de técnicas y ejercicios motores que les permitían a los niños descargarse físicamente, utilizando sonidos, pero tratando de evitar la comunicación verbal, para hacer un énfasis especial en la comunicación gestual, sonora y corporal. Posteriormente desarrollamos una gran variedad de actividades para estimular la empatía, que incluían ejercicios sencillos de imitación, como los espejos, ponerse en los zapatos del otro y caminar como él, o el rebaño, donde una persona guía y los otros deben tratar de seguirla, imitando sus movimientos. Actividades de *movimiento sincrónico*, como elaborar pequeñas frases en movimiento y crear un canon al ritmo de la música del Pacífico colombiano, y ejercicios de *cooperación motora* que hacíamos a partir de actividades lúdicas, juegos y creaciones de movimientos libres.

También desarrollamos *cartografías corporales*, en parejas o con la participación de todo el grupo, en las que los niños pintaban y representaban las siluetas del otro con objetos o características propias de los otros cuerpos, para tratar de identificar las emociones e historias en el cuerpo del otro. Asimismo, en la versión grupal creamos un gran mapa corporal con las siluetas de todos los niños, que fueron trazadas en el piso; en esta actividad, los niños fueron invitados a habitar las posturas de los otros cuerpos, con lo que se buscaba que los niños se salieran de su zona de confort y reconocieran las sensaciones de habitar posturas diferentes de las propias.

4 Memorias audiovisuales del proceso y exhibición del Museo Cuerpos para la Empatía, en Cali: <https://www.youtube.com/watch?v=BCWfmXL-qSTE&t=105s> Montaje y edición: Germán Vanegas.



Habitar el cuerpo del otro. Escuela del barrio Brisas del Cauca.
Fotografía: Diana Teresa Gutiérrez.

Una de las actividades que más llamaron la atención de los niños, fue la de “Mirarse en el otro”, un ejercicio de representación visual en el que tomamos retratos de todos los participantes, los imprimimos y los pegamos en un espejo, cortando el espacio de los ojos, lo cual permitía a los participantes que se miraran en los ojos del otro, generando sensaciones e impresiones muy interesante al responder la pregunta *¿Qué sientes al mirarte en los ojos del otro?*



Actividad "Mirarse en el otro". Barrio Brisas del Cauca, Cali. Fotografía: Laura Cadena.

Módulo Patrimonio

En este módulo fue muy importante el apoyo del profesor Pascual Caicedo, así como el proceso previo que se adelantó con los niños del barrio para transmitirles las danzas y música del Pacífico colombiano. Aprovechando estos elementos, y que algunos de los niños participantes pertenecen al grupo de música del profesor Caicedo, las actividades de este módulo estuvieron encaminadas a fortalecer la apropiación de esas prácticas culturales.



El profesor Caicedo enseña a los niños música del Pacífico. Escuela del barrio Brisas del Cauca, Cali. Fotografía: Germán Vanegas.



Cuadro vivo *Sabores del Pacífico*. Exhibición Museo Cuerpos para la Empatía, Cali. Fotografía: Laura Cadena.

Algunas de las actividades incluyeron una cartografía visual y sonora del barrio para identificar los elementos, lugares y prácticas más representativos del mismo. Con la información recolectada creamos tres obras de teatro, unas postales a partir de un relato oral que cada niño hace de su barrio y un cuadro vivo, llamado “Sabores del Pacífico”, en el que, a partir de una imagen, los niños recrean los elementos más importantes de su cultura: los pescadores y su río, las cocineras y la gastronomía del Pacífico, y las danzas y música tradicional de esta región.

Exhibición final

Tras dos semanas intensas de compartir un espacio de formación y creación, el retorno a la escuela del barrio Brisas del Cauca se convirtió en un encuentro transformador para muchos de sus pequeños y grandes habitantes, así como para los facilitadores visitantes de este espacio inicialmente tan desolador y confrontante.

Esas dos semanas serán recordadas como una fracción del tiempo en la que las emociones ocultas fueran oídas, en que las violencias físicas y verbales fueron contenidas por manos y contactos amorosos y desinteresados, en que la facilitación del espacio de formación trascendió cualquier intento pretencioso que se pueda encontrar en un manual ordenado cronológicamente con detalladas actividades pedagógicas o terapéuticas, y en que, en últimas, la interacción con los otros cuerpos y su escucha fue la verdadera clave para abrirnos a las necesidades del otro, que en circunstancias normales son difícilmente escuchadas.

La exhibición final del proceso de formación se llevó a cabo afuera de la escuela del barrio Brisas del Cauca. Los niños les dieron vida a las corroídas paredes con globos, guirnaldas adornadas con postales que elaboraron para narrar la historia sonora de su barrio, sus retratos y una gigantografía del cuadro vivo *Sabores del Pacífico*, que celebra lo que significa

ser afrocolombiano en este olvidado territorio de la nación. En este escenario, los niños compartieron con sus padres los resultados de este proceso: unas rondas y danzas del Pacífico colombiano, un cuadro vivo en el que los niños, como estatuas, recrearon por unos momentos su patrimonio cultural, un libro fotográfico con las memorias del proceso y una proyección en video con la que se socializaron las obras de teatro y algunas de las actividades realizadas durante el proceso de formación.

Fue una jornada especial en la que los familiares se reunieron sonrientes alrededor de esa pequeña muestra, y por primera vez en mucho tiempo se dejaron llevar libremente por el ritmo de la canción del Pacífico colombiano *María, María*, interpretada con orgullo por los niños de la escuela del barrio Brisas del Cauca.



Museo Cuerpos para la Empatía, Galeras. Fotografía: Germán Vanegas.

Galeras: Los cuadros vivos que inspiran acciones de paz

Galeras, municipio de Sucre, es un pequeño pueblo situado en medio de la sabana del Caribe colombiano, en donde vive una práctica cultural inmaterial llamada *cuadros vivos*. Quince años atrás, su territorio estaba controlado por grupos armados al

margen de la ley. Los cuadros, también conocidos entre algunos de sus habitantes como *el teatro a cielo abierto más grande del mundo*,⁵ ha sido el principal referente y motivo de inspiración para la creación del Museo Cuerpos para la Empatía.

En el 2015, cuando realicé una primera convocatoria por redes sociales para crear el proyecto Semillas del Patrimonio, una red nacional de gestores comunitarios culturales, conocí al entusiasta profesor de actividades artísticas, artes plásticas y teatro del colegio Inega, Ciro Alfredo Iriarte Coley. Desde entonces, Ciro me ha maravillado e inspirado con su talento, dinamismo y originalidad para transmitir a sus estudiantes el amor por sus cuadros vivos y la importancia de dinamizar e innovar su práctica cultural para mantenerla siempre viva.

En octubre del 2015, para la semana cultural del colegio Inega, en compañía de dos colegas y grandes amigos de mi maestría, Signa Schiavo Capo (Italia) y Jeremy Carter Gordon (Estados Unidos), visité por primera vez la *tierra colorada*⁶ para dar unos talleres que buscaban fortalecer las herramientas corporales y patrimoniales de sus habitantes, pero sin duda alguna fuimos nosotros los que de manera grata nos llevamos un aprendizaje que jamás olvidaremos, y que inspiró el artículo colaborativo “Cuadros vivos: Cuando el patrimonio cultural es una práctica de resistencia y un modelo para la reconciliación. Un estudio de caso en Galeras, Sucre (Colombia)” (Carter Gordon, Gutiérrez y Schiavo Capo, 2019).

Desde entonces, siempre que tengo la oportunidad de volver a esa mágica tierra, lo hago para ser testigo de cómo las diferencias se pueden visibilizar, integrar y transformar

5 Basado en el artículo “El teatro a cielo abierto más grande del mundo”, del galerano Santiago David Martínez (2016).

6 Término utilizado por los galeranos para referirse a su tierra.

por medio del arte. Galeras es una tierra en donde las calles nocturnas son el escenario perfecto para darle vida al teatro más grande a cielo abierto, en donde las fachadas de las casas son los marcos ideales para que los cuadros cobren vida, en donde los objetos y elementos de cada casa son la escenografía perfecta para recrear escenas fantásticas, y en donde niños, jóvenes, adultos y ancianos se convierten en “diosas” o “dioses”, para dar vida a los diferentes personajes en cada cuadro, escenas que, con su poética narrativa y estética alucinante, transmiten mensajes que hablan de acciones cotidianas, política, medio ambiente, religión, discriminación, cultura, poesía y arte. Cuando hay muestras de cuadros vivos, las calles se transforman en un espacio seguro para visibilizar e integrar todas las voces de un solo pueblo.

Santiago David Martínez, habitante de Galeras, explica cómo los cuadros vivos fueron traídos por los españoles

... para enseñar al vulgo iletrado pasajes bíblicos. El pueblo galerano se apropia de la manifestación y con el paso del tiempo se van incluyendo escenas cotidianas, además de avances tecnológicos. Es una manifestación de inclusión social y solidaridad, atrae a diversas personas por su contenido e ingenio. Se da una combinación de creatividad, ingenio, perseverancia, solidaridad, entre otras, que solo en los cuadros vivos de Galeras es posible. (Martínez, 2016)



Proceso de montaje de los cuadros vivos. Fotografía: Jeremy Carter.



Cuadro vivo *Nuestras raíces* Museo Efímero para la Reconciliación.
Fotografía: Signa Schiavo Campo.

El trabajo de campo que se realizó con la comunidad de Galeras en 2015 evidenció una falta de sistematización y divulgación del potencial que tienen las herramientas corporales, artísticas y culturales para crear rutas de reconciliación que contribuyan al desarrollo de comunidades de paz en Colombia. Inspirados en esta experiencia, en el 2016, y con el apoyo de la Beca Lucky Trimmer Berlín, Signa Schiavo Campo⁷ y yo regresamos a Galeras para crear el primer Museo Efímero para la Reconciliación, con el que buscábamos activar procesos de recuperación de memorias y proponer caminos alternativos para la paz por medio de las prácticas corporales y artísticas. En esta ocasión creamos un museo efímero comunitario y participativo que buscaba dar visibilidad a historias y prácticas culturales locales, reconectando y empoderando a la comunidad sobre su patrimonio cultural, con un enfoque especial en niños y jóvenes, a quienes se les daba un rol protagónico en la transmisión del patrimonio.

El proyecto recibió el Premio al Mejor Proyecto de Jóvenes y Construcción de Paz de la Fundación El Nogal, 2016, por su contribución significativa en los campos de resolución de conflictos y procesos de paz, patrimonio inmaterial y prácticas culturales locales como bases para la transformación y reconciliación de comunidades afectadas por el conflicto. Desde entonces, el desarrollo de esta experiencia me motivó a construir el Museo Cuerpos para la Empatía, como un espacio virtual donde fuese posible vincular a otras comunidades de distintos territorios rurales de Colombia, para hacer visible sus propios procesos de resiliencia y a la vez potenciar el empoderamiento de la comunidad en relación a su cuerpo y su patrimonio.

7 Maestra en Antropología de la Danza y Patrimonio Cultural Inmaterial. Filósofa y artista, cofundadora de la Corporación *Embodying Reconciliation* (Cuerpos para la Reconciliación). <http://embodyingreconciliation.com/site/>

Es así como en el 2019, con una motivación grande por volver al lugar que inspiró este proyecto, viajé con un equipo internacional de pasantes y voluntarios de Hungría, Costa Rica y Colombia, para darle vida a otro capítulo del Museo. Como el lector se imaginará, la experiencia, una vez más, superó todas mis expectativas.

La intervención

Encontramos una comunidad cuyos lazos sociales están bastante fortalecidos gracias a su proceso inmersivo en la práctica cultural de los cuadros vivos. En esta ocasión trabajamos con un grupo de jóvenes de entre trece y veinte años. A algunos de ellos ya los conocía, pero a otros nunca los había visto; algunos de ellos tampoco se conocían entre sí, cosa que no afectó en absoluto el proceso creativo de formación. En términos generales, el grupo se caracterizó por la participación de jóvenes muy sensibles, creativos, reflexivos, talentosos y con una apropiación muy grande de sus prácticas culturales. Asimismo, todos, sin excepción, tenían experiencia previa en herramientas de sensibilización corporal, gracias al entrenamiento escénico que exige subirse en un cuadro por largos periodos de tiempo, mientras los otros miembros de la comunidad observan.

Como consecuencia, el proceso de formación de los módulos de Cuerpo y Patrimonio fue muy productivo y se vio enriquecido por los aportes de cada uno de los participantes. En esta ocasión se hizo énfasis en la fase de creación de la exhibición final, en la que, gracias a los conocimientos y herramientas artísticas de los jóvenes, logramos una puesta en escena en el antiguo Hospital de Galeras (lugar propuesto por los participantes para darle vida a un lugar abandonado por la comunidad). El acto se realizó de noche, y al mismo

invitamos a todos los habitantes de la comunidad, para socializar una exhibición de una complejidad artística muy alta, en la que se incluyeron elementos tales como cuadros vivos, *performance*, sonido, teatro, movimiento, cartografías corporales y *videomapping*.⁸ A continuación se explica cada una de las fases del proyecto:

Módulo Cuerpo



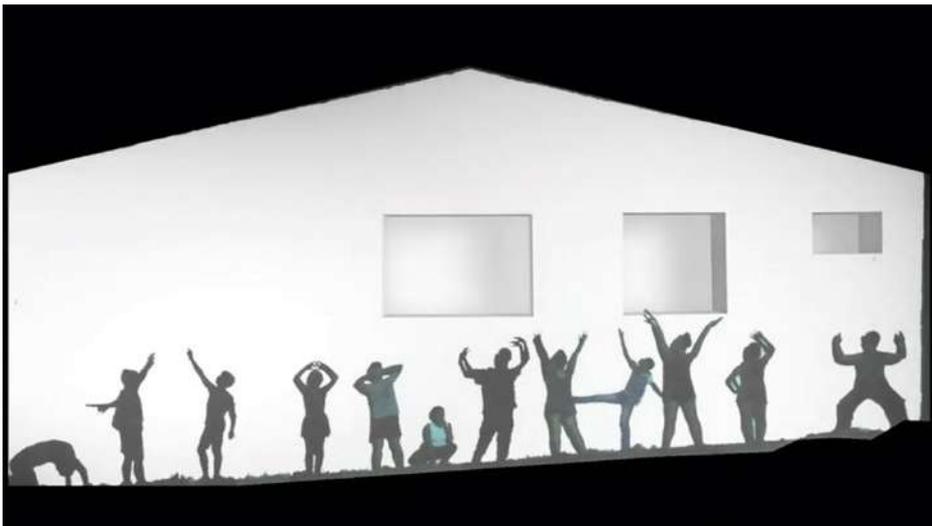
Módulo Cuerpo. Colegio Inega, Galeras. Fotografía: David Vanegas.

En el eje del cuerpo, las actividades estuvieron centradas en la percepción, expresividad, interacción y reflexividad por medio de la empatía corporal. En las sesiones incluimos una gran variedad de actividades para trabajar interacciones creativas tales como la percusión corporal, los espejos, canon, juegos de atención,

8 “El *videomapping* es una técnica de proyección de contenido audiovisual que se puede realizar en cualquier tipo de superficie. En entornos abiertos o cerrados, el *mapping* se puede utilizar en objetos pequeños, o incluso en estructuras tan grandes como un edificio. Este tipo de proyección genera un movimiento y un efecto 3D en la superficie”. Tomado de Germán Vanegas, *Laboratorio de videomapping y ocupación visual*.

juegos de acción-reacción, improvisación de movimiento, creación de movimientos y sonidos, etc. En las diversas actividades fue muy visible un comportamiento de mutua colaboración que les permitió a los participantes crear e improvisar juntos fácilmente.

También desarrollamos cartografías corporales, actividad gracias a la cual los jóvenes reflexionaron sobre sus historias de vida y crearon diseños y textos en las siluetas, basándose en lo que escucharon del otro. Adicionalmente, este ejercicio sirvió como base para una actividad de composición creativa en la que, tras disponer todas las siluetas contra una pared, se invitó a los participantes a habitar el cuerpo del otro, entrando y saliendo de las poses con diferentes movimientos. La actividad tuvo una retroalimentación muy positiva y sirvió como insumo para crear una plantilla con la cual realizamos una *performance* con el *videomapping* proyectado en la pared del hospital abandonado.



Plantilla de siluetas. Ejercicio creativo para la creación del *videomapping*.
Fotografía: Germán Vanegas.

De manera general, las actividades del módulo Cuerpo fueron insumos muy importantes para el proceso de creación. En las entrevistas realizadas por María José Bejarano, los participantes expresaron nuevas perspectivas aprendidas, demostraron conexión con los demás a través del cuerpo y pudieron observarse las consecuencias para la comunidad de un proyecto como este, que dejó a los adolescentes con ideas, impulsó su creatividad, creó vínculos, propició la colaboración y les permitió verter su imaginación en un producto. Una participante expresó:

Yo no conocía a este grupo, y por ustedes pude conocerlos; incluso estudian en mi colegio, pero pude conocerlos gracias a ustedes. Me gustó mucho el proceso porque me puso el mundo al revés y me hizo verlo de otra manera. Me inspiraste confianza y aprendí mucho a escuchar, a confiar en alguien que no conozco, a confiar en el trabajo en equipo. (Dani de la Ossa, comunicación personal, 11 de agosto de 2019)

Módulo Patrimonio

En este módulo fue muy importante el apoyo del profesor Ciro Iriarte y el proceso previo que se viene adelantado con los jóvenes del colegio Inega sobre el fortalecimiento de sus cuadros vivos a partir de la exploración de herramientas creativas e innovadoras. Aprovechando este terreno fértil pudimos introducir elementos como el sonido, el movimiento y el video para fortalecer y dinamizar los cuadros vivos. En este proceso creativo produjeron tres cuadros vivos que reflexionaban alrededor de los ejes de la empatía y el patrimonio. En cada uno de los cuadros se incluyeron elementos y vestuarios tradicionales relacionados con su patrimonio.

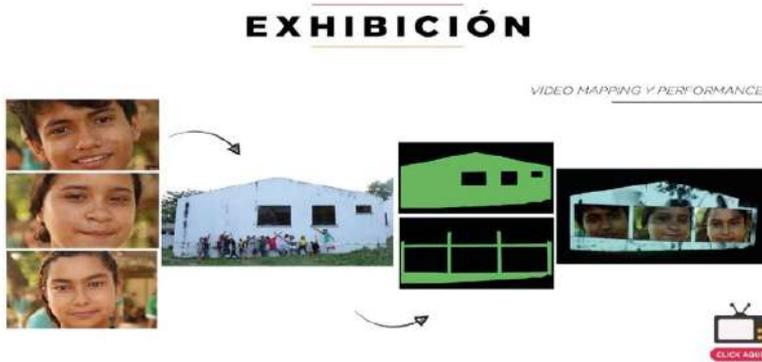
El cuadro vivo de patrimonio comenzó con los cuerpos arrastrándose hacia una algarroba —fruta tradicional representada en una gran estructura metálica que habían utilizado antes en el festival— como signo de patrimonio que representa la raíz de la comunidad. La escena involucró a cuatro chicos y una chica acercándose a la algarroba, que luego se reveló mostrando a una chica en su interior, como señal de fertilidad. Después de arrastrarse por el suelo y llegar a la algarroba, el grupo presentó movimiento y finalmente unió sus trajes a la algarroba con mecates, como metáfora del arraigo al patrimonio.⁹



Cuadro vivo *Nuestro legado*. Exhibición final en el antiguo Hospital de Galeras. Fotografía: Germán Vanegas.

9 Entrevistas y texto por la costarricense María Joe Bejarano, en el marco de la pasantía con el proyecto Museo Cuerpos para la Empatía para la elaboración de su tesis de maestría (Bejarano, 2020).

Tras dos semanas intensas de formación-creación, en un espacio que personalmente definiría como una residencia artística comunitaria, el retorno a la tierra colorada nuevamente nos regaló una experiencia artísticamente enriquecedora y muy transformadora para cada uno de los participantes y facilitadores de este proceso.



Proceso creativo. Exhibición Museo Cuerpos para la Empatía, Galeras.
Ilustración: Sergio Rozo.

La exhibición final del proceso de formación se llevó a cabo en el antiguo y abandonado Hospital de Galeras, lugar escogido por los jóvenes para invitar simbólicamente a los habitantes del pueblo a reconciliarse con su propio territorio. El escenario oscuro, por la noche, fue iluminado por un camino de faroles que dirigía al público a un escenario a cielo abierto donde, en primer lugar, se encontraban con el cuadro vivo *Nuestro legado*, una celebración al patrimonio cultural galerano dinamizado por el video de un reloj que marcaba el paso del tiempo y unos cuerpos que se movían representando las raíces que dan vida al árbol con su fruto de la algarroba. Después de esta pequeña muestra, el público fue invitado a visitar el

segundo cuadro vivo, *Empatía*, ubicado en un carro abandonado, donde los actores hacían una pequeña *performance* constituida por momentos importantes de la vida de todo ser humano, con la que se invitaba al público a reflexionar acerca de su propia vida y la del otro.

Acto seguido, los actores invitaban al público a moverse con ellos para dirigirse a la fachada del hospital abandonado, en donde tuvieron la posibilidad de ver tres actos: unos monólogos en los que los jóvenes explicaban, desde su punto de vista, qué es la empatía; una *performance* basada en las silletas proyectadas en la fachada del hospital, en donde los participantes entraban y salían bailando para habitar el cuerpo del otro,¹⁰ y, finalmente, el proceso cerró con un *videomapping*¹¹ que reunió los elementos más importantes del proceso de formación y creación por medio de herramientas visuales, corporales y sonoras.

Fue una jornada nocturna especial en la que la comunidad de Galeras se reunió alrededor del hospital abandonado para reflexionar sobre el cuidado del otro y su territorio; una noche en que todos fuimos testigos del potencial que tienen los jóvenes para dinamizar su patrimonio cultural creando verdaderas acciones de paz.

10 *Performance Silletas*. Museo Cuerpos para la Empatía, Galeras, Sucre. https://www.youtube.com/watch?v=Bq_7_RwSeKc&t=3s

11 Exhibición en el Museo Cuerpos para la Empatía: Videomapping. Galeras, Sucre. <https://www.youtube.com/watch?v=9XtJmmAzysl&t=239s>.
Montaje y edición: Germán Vanegas.



Videomapping proyectado en el hospital abandonado. Galeras, Sucre.
Fotografía: Germán Vanegas.



Museo Cuerpos para la Empatía, Guajira. Fotografía: Diana Teresa Gutiérrez.

La Guajira: La *yonna* y el tiempo en espiral

La Institución Etnoeducativa Nazareth se encuentra ubicada en medio de una carretera, llegando a Manaure, en el desierto de la Guajira, en el extremo norte de Colombia. Como su nombre lo indica, una institución etnoeducativa combina elementos de la educación occidental con otros propios de la cultura wayuu,

una etnia indígena milenaria cuyos habitantes viven entre Colombia y Venezuela. Precisamente esa mezcla de elementos; el sincretismo religioso, político y cultural; los límites borrosos entre los sueños y la realidad, y la complejidad simbólica de sus prácticas patrimoniales, marcaron esta travesía antropológica. Fue un viaje cultural por diferentes espacios y tiempos corporales.

La primera vez que fui a La Guajira fue entre diciembre de 2006 y enero de 2007, cuando, siendo guardaparques del parque nacional La Makuira, en la alta Guajira, se llevó a cabo el resurgimiento del juego ritual tradicional llamado *ka'ula-yawaa* (el juego de la cabra), que llevaba más de cincuenta años sin jugarse por diferentes motivos: por el contacto con otras sociedades, porque muchos niños abandonan el territorio para estudiar fuera, por el rechazo de los supuestos valores inmorales que promueve la moral cristiana, por las guerras entre clanes y las duras condiciones climáticas que produjeron cambios ecológicos. Todos estos hechos dificultaron la continuidad del juego. Aquella experiencia etnográfica dio origen a mi interés por el camino de la antropología aplicada, y desde entonces he estudiado en diferentes ocasiones algunos elementos de la cultura wayuu.

En el marco de mi tesis de maestría en antropología de la danza y patrimonio inmaterial (2013-2015), tuve la oportunidad de escribir dos ensayos acerca de la práctica de los sueños entre los wayuus y la relación de la danza ritual la *yonna* con la organización del tiempo en forma de espiral.¹² Entre los hallazgos que dejaron estas investigaciones, siempre me ha intrigado cómo en la cultura wayuu las prácticas del ensueño y sus danzas rituales se relacionan con un tiempo que no se puede medir de

12 Gutiérrez (2015). Material etnográfico personal: <https://www.youtube.com/watch?v=jUy-YtThMK8>

manera lineal, es decir, utilizando relojes, días o calendarios. El tiempo está relacionado con un tiempo mitológico en el que los humanos conviven con otras entidades animadas, como espíritus, animales y plantas, y en el que el mundo, como la gente lo conoce, era ordenado. “Soñar es el [significado] de un tiempo heroico sagrado hace mucho, mucho tiempo, cuando el hombre y la naturaleza llegaron a ser como son; pero ni ‘tiempo’ ni ‘historia’, tal como los entendemos, están involucrados en este significado” (Stanner, 1970).

En esta noción espiral del tiempo, la visión del mundo se crea y recrea continuamente durmiendo y soñando. En la cultura wayuu se cree que por medio de los sueños es posible “acceder al tiempo mítico de *jumaiwa*, siempre presente, y comunicarse desde allí con sus ancestros, quienes les señalan instrucciones precisas que deben cumplir por sus favores o para evitar accidentes y enfermedades” (Cano *et al.*, 2007).

Después de trece años de haber visitado por primera vez La Guajira y de haber estudiado en profundidad algunos aspectos de la cultura wayuu, por fin retornaba a la tierra de mis sueños. En esta ocasión, viajaba acompañada por dos investigadores y bailarines internacionales: Marci Debreczenyi (Hungría) y María José Bejarano (Costa Rica). En julio del 2019 llegamos a la Institución Etnoeducativa Nazareth, un lugar referenciado por Dannys Hernández, una amiga y trabajadora social wayuu a quien conocí en mi primer viaje. La experiencia revelaría un interesante encuentro con el pasado con novedosos significados en el presente.

Intervención

Fuimos recibidos por Gabriela (líder wayuu) y el sincelejano Jonathan, una pareja cristiana que trabajan como directores

del colegio. Nos acogieron en su ranchería —casa tradicional—, una enramada hecha con frescos materiales al aire libre para colgar las hamacas o chinchorros tejidos por mujeres wayuus. Este espacio en medio de la escuela y la numerosa familia extendida de la pareja resultó ser nuestro espacio de descanso, trabajo y, por supuesto, interacción y convivencia con estudiantes, familiares y visitantes que constantemente transitaban por ese lugar. En medio de esta convivencia un poco extrema, tuvimos una verdadera inmersión cultural que nos permitió ser testigos de numerosas contradicciones entre los valores cristianos y dinámicas de abuso intrafamiliar, que no es relevante profundizar en el marco de esta investigación.

Lo interesante de este espacio es que nos permitió sumergirnos en el actual sincretismo religioso del universo wayuu y vivir en carne propia las complejas realidades de habitar entre diferentes mundos y culturas. Asimismo, tuvimos la oportunidad de usar nuestro tiempo libre para compartir (con los niños, principalmente) otros espacios de ocio, como visitas al colegio en jornadas no escolares, juegos al aire libre, paseos al mar, mirar videos, hacer yoga, contar historias en la noche, que contribuyeron a establecer un vínculo más cercano con las personas con las cuales convivimos, y nos dio la ilusión de seguridad en medio de un desierto, cuyas complejidades trascienden cualquier tipo de lógica racional.



Cancha de fútbol. Institución Etnoeducativa Nazareth. Fotografía: Diana Teresa Gutiérrez.



Salón de clases. Institución Etnoeducativa Nazareth. Fotografía: Diana Teresa Gutiérrez.

En este contexto, el proceso de formación de los módulos Cuerpo y Patrimonio estuvo muy ligado a la pregunta por la interculturalidad. En esta ocasión se hizo un gran énfasis en el intercambio de prácticas culturales, y como se contaba con un equipo internacional de facilitadores, el proceso de formación tuvo una gran acogida y apertura por un grupo

mixto de alrededor de veinte jóvenes de entre trece y dieciocho años, escogidos por los profesores de cada nivel con base en su desempeño e interés por el área artística y cultural. En esta oportunidad tuvimos un tiempo mucho más limitado debido a la coyuntura de un paro de profesores y algunos problemas burocráticos por los que pasaba el colegio. Como consecuencia, la fase de creación de la exhibición se centró en una socialización de las memorias visuales del proceso pedagógico y en una presentación de la danza ritual, la *yonna*, con su vestuario, música y variaciones.

A continuación se explica cada una de las fases del proyecto:

Módulo Cuerpo



Módulo Cuerpo. Institución Etnoeducativa Nazareth, La Guajira.
Fotografía: Diana Teresa Gutiérrez.

En el eje del cuerpo, las actividades estuvieron centradas en la percepción, expresividad, interacción y reflexividad por medio de la empatía corporal. En las sesiones incluimos una gran

variedad de actividades para trabajar ejercicios de representación corporal. Algunos de los ejercicios que más llamaron la atención fueron la marioneta, los juegos de roles, caminar en los zapatos del otro, la pasarela, el piano corporal, el secreto chino, los espejos, canon, juegos de atención, juegos de acción-reacción, improvisación de movimiento, creación de personajes-movimiento, actividades en las que fue muy visible un comportamiento muy sereno, atento y colaborativo.

También desarrollamos cartografías corporales, con las que los jóvenes reflexionaron con particular interés sobre sus historias de vida y crearon relatos y textos en las siluetas, basándose en lo que escucharon del otro. En las entrevistas llevadas a cabo por María José Bejarano, expresaron sus ideas sobre la empatía y la experiencia de sentirse unos a otros. Uno de los estudiantes manifestó que le gustaba la actividad del secreto chino, en la que tenía que expresar con movimientos lo que otros decían con palabras. También afirmó: “Es bueno ponerse en la posición de los demás, porque así aprendes lo que no sabes” (participante de los talleres, comunicación personal, 30 de agosto de 2019).

Módulo Patrimonio

En este módulo se hizo un particular énfasis en el intercambio cultural de diferentes prácticas culturales, tales como danzas, juegos, historias orales, artesanías y canciones. Los participantes estuvieron muy abiertos a investigar y compartir sus prácticas culturales con nosotros, así como a aprender diferentes danzas y canciones de Hungría, Costa Rica y Bogotá. Algunas de las actividades incluyeron una cartografía del territorio para identificar los elementos, lugares y prácticas más representativas del mismo, la elaboración de muñecas tradicionales con arcilla, juegos de arcos y flechas y carritos elaborados con cactus. Con la información recolectada creamos un cuadro vivo

llamado *El rincón wayuu*, en el que, a partir de una imagen, los niños recrean los elementos más importantes de su cultura: los cazadores, las tejedoras, los juegos tradicionales, el chinchorro wayuu y la danza de la *yonna*.



Cuadro vivo *Rincón wayuu*. Módulo Patrimonio. Fotografía: Diana Teresa Gutiérrez.

Los talleres contribuyeron a apoyar el trabajo que viene adelantando la escuela como un esfuerzo regional para proteger sus prácticas locales. En una de las entrevistas llevada a cabo por María José Bejarano, uno de los niños manifestó: “Es bueno que la gente de otros países venga y aprenda nuestras tradiciones para que nuestra cultura viaje lejos; por ejemplo, que Marcí aprenda la chicha maya (*yonna*) y la baile en Alemania, o tú en Costa Rica” (comunicación personal, 30 de agosto de 2019).

Exhibición final

Tras dos semanas interrumpidas de formación-creación, el retorno a la tierra de los sueños que transcurren en tiempo de espiral nos regaló un espacio de inmersión e intercambio intercultural donde tuvimos la oportunidad de movernos por

diferentes territorios y tiempos míticos. Aprendimos a movernos como el viento, al ritmo de los tambores que acompañan el baile de la *yonna*, y a sumergirnos en la complejidad simbólica de cada uno de sus relatos.

La exhibición final del proceso de formación se llevó a cabo en dos lugares: el salón de informática, donde compartimos las memorias visuales de todo el proceso con muchas sonrisas y gran interés de nuestros participantes, y en la cancha de fútbol al aire libre de la Institución Etnoeducativa Nazareth, en donde tuvimos la oportunidad de presenciar una verdadera muestra de la *yonna*,¹³ una danza cuyos orígenes ancestrales desconocemos, en la que la mujer prueba la fuerza del hombre, desafiándolo y haciéndolo avanzar hacia atrás para evitar caer; y la danza del viento, en la que, a medida que avanzan dos cuerpos enfrentándose entre sí, los pies van dejando un trazo en forma de espiral en la arena.

Pudimos observar diversas variaciones del baile, con todas sus simbologías, vestuario, maquillaje y movimientos. Nos explicaron sus múltiples significados: un ritual relacionado con la primera menstruación de la mujer para prepararla para la vida adulta; un ritual para evitar que un mal sueño tenga repercusiones negativas en el tiempo presente, y otro para evitar el derramamiento de sangre cuando hay un eclipse, entre otros.

El Museo Cuerpos para la Empatía, en La Guajira, atesora un acervo de experiencias culturales valiosísimas que nos invitan a cuestionar y ampliar nuestra visión de la realidad tal y como la conocemos. El encuentro con la milenaria cultura wayuu nos invita a cuestionar la noción que conocemos del tiempo lineal y a imaginarnos una noción espiral del tiempo,

13 Exhibición Museo Cuerpos para la Empatía, Guajira: <https://www.youtube.com/watch?v=MafN7Cdld2U&t=3s>

en la que la visión del mundo se crea y recrea continuamente. En ese tiempo, nuestras acciones trascienden el momento presente y tienen consecuencias en nuestro pasado y futuro; en él, nuestras interacciones con el otro y nuestro territorio nos invitan a una ética del cuidado que trascienden nuestra lógica occidental y nos ubican en el universo de los sentidos, unos sentidos que tanta falta nos hacen para ser empáticos y construir verdaderas acciones de paz.



Exhibición final. Danza de la *yonna*. Institución Etnoeducativa Nazareth, Manaure, La Guajira. Fotografía: Diana Teresa Gutiérrez.



Museo Cuerpos para la Empatía (AMIC). Fotografía: Germán Vanegas.

Alianza de Mujeres Indígenas en Ciudad, Bogotá: Tejiendo juntas nuevos territorios

Desde septiembre del 2019 hasta la presente fecha, y gracias a la Beca de Cartografía en Danza del Instituto Distrital de las Artes (Idartes), tuvimos la posibilidad de organizar los resultados y aprendizajes de las experiencias pasadas para replicar un proceso de formación a formadores, con la Alianza de Mujeres Indígenas en Ciudad (AMIC), conformada por mujeres líderes, niños y jóvenes, representantes de diferentes etnias indígenas de los departamentos de Amazonas, Pasto, Cauca, Tolima, Putumayo y Cundinamarca que actualmente viven en Bogotá. En este contexto de migración rural hacia la capital de Colombia, las prácticas patrimoniales, especialmente dancísticas, se han visto afectadas por situaciones de violencia o desplazamiento forzado.

Intervención

En este proceso buscamos brindar herramientas que les permitieran a las mujeres reconectarse con sus saberes y prácticas tradicionales y utilizarlas para fortalecer su tejido social o para mejorar creativamente su calidad de vida. Para lograrlo, conformamos un equipo interdisciplinar de tres colaboradores (antropólogos, bailarines, artistas visuales y plásticos), para trabajar por un periodo de aproximadamente seis meses con un grupo de quince mujeres indígenas que viven en la ciudad de Bogotá, pero que, como hemos visto, provienen de diferentes lugares del territorio colombiano.

En este contexto, encontramos una comunidad cuyos lazos sociales están bastante fortalecidos gracias a su proceso independiente de autogestión y empoderamiento. El proceso de investigación se centró en un trabajo colaborativo realizado por el equipo de trabajo para sistematizar los productos escritos y visuales de las experiencias pasadas, con el objeto de elaborar una ruta de trabajo clara con el grupo de la Alianza de Mujeres Indígenas en Ciudad.

Este proceso de formación de formadores se desarrolló en tres etapas: i) sesiones informales: cuatro encuentros de preparación para dialogar y plantear colaborativamente el proceso de formación con el grupo AMIC; ii) sesiones formales: cinco encuentros de formación-creación en la Casona de la Danza, en donde desarrollamos los siguientes módulos: Patrimonio, Empatía, Memorias y tradiciones, Presente y montaje; iii) exhibición final de los resultados en la maloca del Jardín Botánico, lugar propuesto por el grupo de mujeres.

Módulo Cuerpo



Mosaico de rostros. Museo Cuerpos para la Empatía, AMIC. Fotografía: Germán Vanegas.

En el eje de la empatía a través del cuerpo, la metodología que utilizamos buscó generar espacios de encuentro, para lo cual se utilizaron estrategias corporales para ponerse en el lugar del otro, e identificar nuestras emociones y las del otro. Desarrollamos varias actividades, cuya principal tarea era el encuentro, el reconocimiento y la identificación con el otro para habitar las emociones y las historias de esos otros cuerpos e identificarlas con nuestra propia experiencia. Algunas de las actividades que realizamos fueron las siguientes: i) Cartografías corporales en parejas, tarea en la que los participantes pintan la silueta del otro en un papel periódico gigante e identifica emociones en el cuerpo del otro; se comparte una memoria identificada en una parte del cuerpo, y el otro representa con un dibujo, movimiento o historia la memoria de su pareja. ii) Cuerpo y nuevos medios: la cámara es usada como extensión del cuerpo: se escoge una parte del cuerpo para explorar diferentes calidades de movimiento e imágenes. iii) Videodanza, que consiste en el registro

de fragmentos del cuerpo colectivo; cada participante graba un minuto de movimiento desde determinado ángulo y parte de su cuerpo. iv) Cuerpo colectivo: ¿cómo vemos la empatía en la construcción del cuerpo colectivo? La actividad consiste en tomar una foto de una parte del cuerpo. Hay que explicar por qué se eligió ese lugar del cuerpo, explorar y crear un cuerpo colectivo, dándole un nombre. Para ello, cada persona irá poniendo su foto en el centro, alimentando así el cuerpo que se irá creando.

Módulo Patrimonio



Tejiendo saberes. Proceso de formación Museo Cuerpos para la Empatía, AMIC. Fotografía: Germán Vanegas.

Paralelamente, el eje de patrimonio estuvo sostenido por los conocimientos y las prácticas culturales de cada una de las participantes de la Alianza de Mujeres Indígenas en Ciudad. Para esto hicimos colaborativamente algunas de las siguientes actividades: i) cartografía del territorio, nutrida por un pasaje sonoro en el que las mujeres grabaron y contaron historias del

proceso de migración de sus territorios a Bogotá; ii) patrimonio con objetos, una instalación creada con objetos personales y colectivos que cuentan historias y narraciones de sus patrimonios culturales individuales y colectivos (memorias relacionadas con sus tejidos, vestuarios, artesanías, objetos relacionados con la chicha, entre otros).iii) Cuadros vivos: mediante la recreación de una imagen en la que los cuerpos y los elementos cotidianos son los principales protagonistas, se busca transmitir en una imagen la esencia cultural de un pueblo, una comunidad o una familia que comparte algunas prácticas y conocimientos propios de un espacio y tiempo determinados. Esta innovadora práctica, inspirada por nuestra experiencia en Galeras, no solo nos permite mantener viva esta tradición, sino que, al mismo tiempo, posibilita dar a conocer y conectar diferentes visiones de representar la diversidad de realidades que nos rodean.



Cuadro vivo *Tejiendo saberes*. Proceso de Formación Museo Cuerpos para la Empatía, AMIC. Fotografía: Germán Vanegas.

Guion documental

A partir del proceso de formación de formadores fue posible crear un guion documental para la elaboración del *videomapping* y la preparación de la exhibición final en la maloca del Jardín Botánico. Los textos fueron escritos colaborativamente con la Alianza de Mujeres Indígenas en Ciudad.

1. Tejiendo saberes

Debemos vivir como un colibrí: vivir alegres cogiendo el dulce de cada flor para nutrir nuestros saberes y seguir sonrientes nuestros caminos. El tejido de saberes nos invita a la libertad, a la alegría de compartir entre mujeres con sensibilidad a flor de piel que nos conecta con nuestras raíces originarias y puras, con un valor inmaterial incalculable.



Mosaico *Tejiendo saberes*. Museo Cuerpos par la Empatía, AMIC.
 Mosaico: Diana Teresa Gutiérrez.

2. Cuerpo colectivo

¿Cómo podemos entender aquello que compartimos, pero que nos hace diferentes desde el cuerpo? ¿Por qué es importante el contacto con el otro y ponerse en la posición de la otra persona?

El contacto y roce con las otras personas hace que nos transmitamos energía, y sentir la energía del otro es mucho más efectivo que un discurso o una cartilla: es reconocer la existencia del otro aquí y ahora. Muchas veces no tenemos la misma capacidad de movimiento, pero si sondeamos en nuestro interior podremos percibir esa diferencia, establecer una relación mucho más empática, que nos ayudará a ser corresponsables con el otro y vivir en respeto y conexión mutua.



Cuerpo colectivo. Proceso de formación, Museo Cuerpos para la Empatía, AMIC. Fotografía: Germán Vanegas.

3. Territorio/ciudad

Nuestro territorio y nuestras prácticas culturales caminan con nosotros. Podemos transitar el mundo, pero en nuestro corazón, nuestro pensamiento y nuestra piel, siempre estaremos arraigados a nuestro territorio, a la madre tierra que nos vio nacer y nos recibió con todo el amor de madre, para sostenernos,

alimentarnos y brindarnos toda esa protección que solo una madre puede ofrecer.



Territorio y ciudad. Museo Cuerpos para la Empatía, AMIC. Fotografía: Germán Vanegas.

4. Alianza de Mujeres Indígenas en Ciudad

La AMIC es el resultado del reconocimiento entre mujeres indígenas que se identifican como pares con una misma visión y ansias de libertad y autonomía de mujer. Es un espacio de participación, empoderamiento y formación de las mujeres indígenas en la ciudad, por la defensa de su vida, su cuerpo y sus derechos como ciudadanas en un estado social de derechos.

Exhibición final

El 8 de marzo del 2020, en el marco de la celebración del Día de la Mujer, realizamos la socialización del proyecto en el

lugar propuesto por las participantes: la Maloca del Jardín Botánico, en Bogotá. La exhibición incluyó las voces de todas las participantes a partir de diferentes elementos corporales, *performance*, cuadros vivos, teatro y *videomapping*¹⁴ para narrar las historias de las mujeres de la Alianza de Mujeres Indígenas en la Ciudad de Bogotá.

Este proceso colectivo permitió que los participantes aprendieran una gran variedad de herramientas artísticas y que, al mismo tiempo, hicieran visibles los patrimonios locales, en este caso, sus danzas y música tradicional, para fortalecer las relaciones de los habitantes con su territorio. Por otro lado, el público del evento tuvo la oportunidad de experimentar diferentes maneras de moverse y explorar realidades diferentes a las propias; compartir un conversatorio, observar un ritual y danzas propias de las mujeres indígenas en ciudad, y ser testigos de un *videomapping* que incluía fragmentos del proceso de formación, paisajes sonoros, retratos y conocimientos propios de cada territorio y participante. Los resultados del proceso de investigación fueron socializados el 15 de julio del 2020 en un conversatorio en el Facebook Live de Danza en la Ciudad.¹⁵

14 Exhibición Museo Cuerpos para la Empatía, AMIC. https://www.youtube.com/watch?v=OMIAIBvH4_s Montaje y edición: Germán Vanegas.

15 Conversatorio Museo Cuerpos para la Empatía. Beca Cartografía en Danza 2019. Idartes. <https://www.facebook.com/danzaenlaciudad/videos/850479968809759>



Museo Cuerpos para la Empatía, Italia. Piazza Grande Onlus y Trama di Terre, Bolonia e Imola, Italia. Fotografía: Sara Azzarelli.

V. Cuerpos narrados: La experiencia italiana del Museo Cuerpos para la Empatía en Piazza Grande Onlus y Trama di Terre, Bolonia e Imola, Italia

Por Sara Azzarelli¹⁶

Como parte de la red fértil de colaboraciones que surgió en Choreomundus,¹⁷ una maestría internacional en antropología de la danza y el patrimonio cultural inmaterial, Diana Gutiérrez, la autora de este libro, y yo nos conocíamos antes de conocernos en persona. Encontrar su proyecto *Embodying Reconciliation* (Cuerpos para la Reconciliación) fue extremadamente interesante y cercano al trabajo que yo me encontraba haciendo

16 Antropóloga de la danza y gestora cultural italiana, tiene experiencia en el desarrollo de metodologías enfocadas en la cartografía de la danza, gestos y expresiones a partir de la técnica Bharatanatyam, para activar procesos de autocuidado y narración personal y colectiva con los diferentes grupos con los que trabaja. Representante de la Asociación Cultural Jaya, que trabaja con población refugiada en diferentes lugares de Europa.

17 <https://www.ntnu.edu/studies/choreomundus>

a través de la asociación de la que formó parte: Asociación Cultural Jaya.

En diciembre de 2018 invité a Diana a compartir sus procesos y metodologías en Bolonia. Durante el mes que pasó en Italia, facilitó varios talleres en colaboración con dos asociaciones importantes que trabajan en el sector social en la región de Emilia Romagna: Piazza Grande Onlus (Bolonia) y Trama di Terre (Imola).

Piazza Grande Onlus

Piazza Grande Onlus nació en 1993 en Bolonia. Buscaba tratar la exclusión social apoyando a los sujetos marginales y alentando su reintegración a la sociedad. En la actualidad gestiona varios refugios para personas sin hogar y refugiados, y espacios que ofrecen comidas y actividades educativo-artísticas durante el día.

En particular, colaboramos con Happy Center Bologna, un refugio diurno que ofrece actividades y cubre necesidades primarias de personas sin hogar, refugiados y ancianos que viven en el distrito de Bologna. Diana dictó dos talleres allí, dirigidos a un grupo muy diverso de personas, cada una de ellas con sus peculiaridades, fortalezas y fragilidades. A través de las metodologías desarrolladas por Cuerpos para la Reconciliación, ella delicadamente involucró sus cuerpos en un proceso de compartir —compartir contacto, compartir experiencias, compartir recuerdos—, que se convirtió en un proceso de resignificación colectiva (Pellegrini, 2019).

Trama di Terre

Trama di Terre fue financiada en 1997 por un grupo de mujeres nativas e inmigrantes. La asociación se basa en el concepto de

diversidad de género y tiene como objetivo reconocer y mejorar el patrimonio y la cultura producidos por mujeres de diferentes áreas del mundo. El núcleo de la asociación es el concepto de interculturalidad de género, que se percibe como un proceso constante de intercambio entre mujeres de diferentes edades, clases, antecedentes geográficos y culturales. Trama di Terre lucha contra cualquier forma de discriminación y violencia de género y promueve la autodeterminación y la autonomía de todas las mujeres del mundo.

En diciembre de 2018, Diana dirigió un intenso taller en la base principal de la asociación, en Imola. Se reunió un grupo de unas veinte mujeres, algunas de las cuales viven en uno de los refugios administrados por Trama di Terre, y otras trabajan en el sector social y se ocupan de mujeres que han sufrido algún tipo de violencia y abuso. Fue una experiencia realmente fuerte para todos: cada mujer estaba allí totalmente presente en su cuerpo y conectada con las demás, compartiendo su pasado y presente con las demás, riendo, respirando, llorando y sonriendo de nuevo.

Estas experiencias intensas y maravillosas abrieron mundos inesperados de posibilidades. La forma delicada y profunda de Diana de abordar los traumas a través del cuerpo y el movimiento simplemente reflejaba lo que nosotras, las mujeres de la Asociación Cultural Jaya, intentamos hacer a diario: despertar la interconexión humana a partir del despertar y el reconocimiento del cuerpo. De ese encuentro enriquecedor surgieron dos palabras clave, *cuerpos* y *empatía*, que se convirtieron en el núcleo de un proyecto en común.



Memorias de talleres con mujeres refugiadas. Trama di Terre, Imola, Italia.
Fotografía: Sara Azzarelli.

Cuerpos narrados: Museo Cuerpos para la Empatía en Italia

Las representaciones marcan identidades, doblan y rehacen el tiempo, adornan y remodelan el cuerpo, cuentan historias y brindan a las personas los medios para jugar con los mundos que no solo habitan, sino que construyen en gran medida.

Richard Schechner (2002, p. 162)

El Museo Cuerpos para la Empatía es un proyecto multifacético y multicultural, cuyo objetivo es resaltar los cuerpos y la empatía como espacios de acción política y reflexión en diferentes partes del mundo. Desde esta base común, cada experiencia asumirá un enfoque específico, un color único, de acuerdo

con los antecedentes y las perspectivas de los facilitadores, los participantes, el contexto ambiental, social y cultural.

En el centro de la experiencia italiana encontramos la práctica de “Narración corporal activa”. Con mi colega de Jaya, Alice Giuliodori, he trabajado durante tres años desarrollando esta práctica, que consiste en una reexploración y recontextualización de la técnica narrativa que caracteriza al teatro de danza clásica india *bhāratanāṭyam*, que practicamos, realizamos y enseñamos.

Esta técnica específica, llamada *abhinaya*, proporciona un vocabulario adecuado compuesto por gestos con las manos (*mudra*), expresiones faciales y actitudes corporales que permiten a los bailarines no solo contar historias, sino también “sentirlas”, lo que les posibilita convertirse en diferentes personajes y experimentar sus emociones. Cada personaje que representan, cada evento que narran, tiene un sabor específico (*rasa*) y el proceso narrativo es activo, e involucra la mente, el cuerpo y el corazón.

Hemos facilitado varias experiencias con grupos en condición de vulnerabilidad, que han experimentado experiencias traumáticas, en las que hemos utilizado esta “narración corporal activa” para que puedan moverse entre historias, personajes y emociones que parecen estar lejos y son parte de un mundo imaginario, pero que terminan dentro de cada uno: sus propias experiencias. Simplemente escuchando una historia, las personas pueden empatizar con los personajes y ponerse en el lugar de otra persona; eso les permite experimentar situaciones y emociones a través de su cuerpo, lo cual facilita la redefinición de las emociones y sentimientos de los practicantes, incluso en los casos más traumáticos. Desde la fusión de esta práctica peculiar y el enfoque específico de Museo Cuerpos para la Empatía, le dimos vida a *Corpi narranti* (*Cuerpos narrados*), la experiencia italiana del proyecto. *Cuerpos narrados* combina técnicas desarrolladas

por Diana y otros colegas a lo largo del tiempo, y se propone estimular la conciencia corporal y la interconexión mediante la exploración corporal de experiencias y estados emocionales. Experimentamos este formato por primera vez en diciembre de 2019, como parte del Festival della Violenza Illustrata (Festival de la Violencia Ilustrada), promovido cada año por la Asociación Casa delle Donne per Non Subire Violenza, en Bolonia.

Casa de la Mujer para no Sufrir Violencia

Casa de la Mujer para no Sufrir Violencia es una asociación fundada en 1990 en Bolonia por un grupo de mujeres feministas con el objetivo de crear un espacio para albergar y ayudar concretamente a las mujeres que experimentan violencia y experiencias traumáticas. Los refugios brindan atención residencial, apoyo psicológico y emocional, información y consejos legales. El refugio también brinda apoyo a los hijos de las mujeres alojadas y se ocupa de proyectos que apoyan a las víctimas de prostitución y comercio sexual. Jaya Association participa todos los años en el Festival La Violenza Illustrata organizado por Casa Delle Donne, realizando actividades de danza y yoga con grupos de mujeres de diferentes orígenes.

La experiencia

Durante el Festival, Alice y yo facilitamos una exploración con un grupo diverso de mujeres en el espacio ofrecido por Casa delle Donne. El núcleo de la experiencia fue la energía femenina y cómo reconocerla y potenciarla mediante las acciones de sentir y reconocer nuestro cuerpo, sentir otros cuerpos, empatizar con todos ellos. La experiencia tuvo dos fases:

Fase 1. Conexión de los cuerpos a través del movimiento

Comenzamos a despertar nuestros cuerpos, moviéndonos en la sala siguiendo diferentes tipos de música, pensando en mover nuestro cuerpo de una parte específica a otra. Lentamente, comenzamos a reconocer la presencia del otro en el espacio, mirándonos a los ojos, tocándonos suavemente, caminando juntas. Suavemente nos trasladamos a una conexión más profunda mediante las técnicas de espejo (dos personas que trabajan en pareja, una imitando los movimientos de la otra como un espejo) y el enjambre (un grupo frente a la misma pared, una persona se mueve y las otras tratan de seguirla, recreando la danza de la líder). Al final de la fase, los cuerpos se percibían fuertes y presentes; la conexión y la sensación de empatía entre ellos eran abrumadores.

Fase 2. Narración activa y resignificación

Luego pasamos a la narración de cuatro historias muy diversas de diosas hindúes: Durga, la guerrera; Saraswati, sabia protectora del arte y la cultura; Sita, esposa fiel; Lakshmi, brillante diosa de la prosperidad. Narramos sus historias mediante el lenguaje específico dado por *bhāratanāṭyam*, y luego les pedimos que volvieran a escribir estas historias creando presentaciones cortas, primero individualmente y luego en pequeños grupos. El resultado fue increíblemente intenso y nos sentimos por un momento en un cuerpo femenino enorme y fuerte.

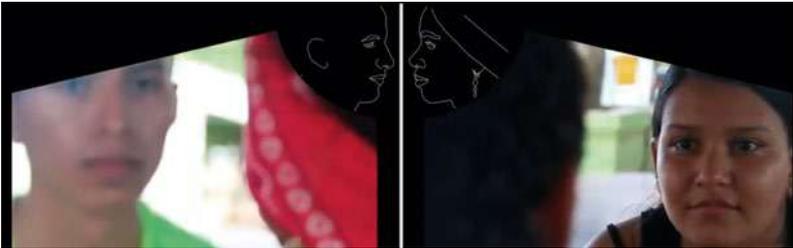
Conclusiones

La experiencia del Museo Cuerpos para la Empatía en Italia ha sido hasta ahora extremadamente intensa y enriquecedora.¹⁸ Creemos firmemente que la empatía, especialmente si se eleva y despierta a través del cuerpo, puede cambiar las perspectivas y acciones de las personas, su forma de conectarse e interactuar con otros seres humanos y con la naturaleza. Sentir el cuerpo, sentir empatía podría, creemos, contribuir a la creación de una humanidad diversa, interconectada, en constante intercambio empático. Continuaremos moviéndonos y bailando hacia ese futuro empático.

18 Memorias audiovisuales del proceso Museo Cuerpos para la Empatía en Italia:

https://issuu.com/cuerposparalareconciliacion/docs/giuditta_pellegrini_corpi_per_la_riconciliazione; <http://embodyingreconciliation.com/site/2019/06/18/%e2%80%8b-invitados-internacionales-taller-intercultural-de-danza-con-poblacion-de-refugiados-en-italia-%e2%80%8b-lider-diana-gutierrez-cuerpos-para-la-reconciliacion-%e2%80%8b-2018-2019/>





Reflexiones finales. Empatía Corporal. Colegio Inega, Galeras, Sucre.
Fotografía: Germán Vanegas.

VI. Reflexiones finales: El tránsito a la virtualidad

En el 2019, y con la ayuda de la Beca Cartografía de la Danza, del Idartes (Bogotá), el apoyo del programa Choreomundus: International Master in Dance Knowledge, Practice and Heritage, (Unión Europea), la Asociación Cultural Jaya (Italia) y el trabajo realizado por nuestro equipo de aliados nacionales e internacionales, hemos podido llevar a cabo satisfactoriamente la primera fase del Museo Cuerpos para la Empatía, con los siguientes resultados: i) memorias audiovisuales: documentales que dan cuenta de la experiencia individual de cada uno de los grupos y del proceso en general; ii) *e-book* y batería de actividades: guía metodológica de todas las actividades propuestas para desarrollar la empatía a través del cuerpo y el respeto por las prácticas culturales inmateriales; iii) publicación escrita: una descripción etnográfica rigurosa acerca de la realización del proyecto en cuatro territorios del país (Cali, Galeras, Manaure y Bogotá) y dos experiencias internacionales (Italia).

En la segunda fase del proyecto, y gracias a las becas Comparte lo que Somos, del Ministerio de Cultura, y el *e-book El arte y la cultura se crean en casa*, del Programa Distrital de Estímulos 2020 del Idartes, ha sido posible expandir nuestros procesos de formación mediante el programa virtual “Formación

de actores culturales para el desarrollo humano y la reconciliación”, que tuvo una duración de ocho sesiones entre el 29 de agosto y el 17 de octubre.

En medio de un momento histórico de distanciamiento social a causa de la pandemia del covid-19, todos los ciudadanos del mundo nos hemos visto afectados, y el sector cultural y artístico de Colombia, que ha sido uno de los más damnificados, se encuentra atravesando grandes dificultades para continuar con sus actividades en cada uno de sus territorios. En respuesta a esta problemática, la Corporación Cuerpos para la Reconciliación ha desarrollado estrategias virtuales para continuar ofreciendo programas de formación y ha logrado conformar una red de 36 actores culturales en todo el país, con el propósito de fortalecer las capacidades para la gestión intercultural dentro y fuera de cada comunidad, para la reconciliación social y el desarrollo cultural y sostenible. La formación consistió en tres módulos que buscaron enriquecer a los participantes mediante herramientas digitales, metodologías corporales, artísticas, lúdicas y participativas, y se brindaron enfoques en gestión cultural y patrimonial con herramientas de investigación cultural y creación artística. El proceso consistió en explorar los temas de la empatía a través del cuerpo, el patrimonio cultural y la interculturalidad, para poner en práctica procesos de activismo cultural enfocados en el desarrollo comunitario y la reconciliación, con actores culturales de todas las edades que se encuentran ubicados en aisladas zonas del país. Los módulos de formación respondieron a las temáticas que trabaja el proyecto Museo Cuerpos para la Empatía, y todas las relatorías gráficas y memorias visuales del proceso se pueden observar en línea.¹⁹

19 Compilado de relatorías del proceso de formación virtual de los actores culturales del Museo Cuerpos para la Empatía: https://issuu.com/cuerpospara-lareconciliacion/docs/relatoria_completa_actores_culturales_museo_cuerpo;

En diciembre del 2020 lanzamos el Museo Virtual Cuerpos para la Empatía, un espacio virtual que es la consolidación de una década de investigación en antropología aplicada y de la danza y de diferentes experiencias de trabajo de campo con diversas comunidades vulnerables del país. Con el Museo buscamos aumentar el acervo patrimonial de Colombia y otros lugares del mundo, partiendo del registro de testimonios, experiencias, heridas, cicatrices, relatos y otras manifestaciones de resiliencia en medio de territorios afectados por el conflicto, como parte de la construcción de la memoria y el legado, para la dignificación de las víctimas, el registro de acciones de paz y la no repetición. A continuación, te invitamos a conocer cada una de las secciones que tiene nuestro museo.

Memorias visuales y herramientas pedagógicas de todas las sesiones: <http://embodyingreconciliation.com/site/2020/08/>



Museo Cuerpos para la Empatía²⁰ <https://museo.embodyingreconciliation.com/>

20 Toda la iconografía que hará parte del Museo Virtual Cuerpos para la Empatía fue desarrollada por la Empresa Mood Digital, que se hizo cargo de los pagos por los derechos patrimoniales de sus creaciones, textos y aportes.

VII. ¿Por qué el Museo Virtual Cuerpos para la Empatía?²¹

El Museo es una plataforma virtual que visibiliza el patrimonio cultural inmaterial de las comunidades en situación de vulnerabilidad y en desventaja social, registrando y documentando sus procesos de creación colectiva mediante el uso de lenguajes corporales y audiovisuales, procesos que activan el respeto por la diversidad y la empatía como valores sociales fundamentales para promover una cultura de reconciliación y paz. Es un espacio de reconocimiento de las expresiones culturales como garantía de los derechos humanos, con unas implicaciones significativas para el tejido social y comunitario, y en su recorrido propone cuatro líneas transversales de trabajo: el cuerpo, el patrimonio, la interculturalidad y la memoria.

21 Los textos curatoriales del Museo Virtual Cuerpos para la Reconciliación fueron creados por Diana Teresa Gutiérrez, María José Bejarano, Jorge Poveda y Luis Fernando Ramírez, en el marco de la beca El Arte y la Cultura se Crean en Casa, del Programa Distrital de Estímulos 2019, del Idartes. Ellos cubrieron los pagos por los derechos patrimoniales de sus creaciones, textos y aportes.

Líneas de movimiento

El Museo Cuerpos para la Empatía propone cuatro líneas de trabajo sobre las que se desarrollan las distintas exhibiciones aquí propuestas. Cabe recordar que el objetivo principal es construir acciones de reparación y reconciliación, tanto individuales como colectivas.

Cuerpo: Educación artística

El cuerpo es el primer lugar de comunicación, es el punto cero del mundo, por lo que es fundamental hablar sobre él desde las percepciones sensoriales. A pesar de que cada cuerpo es único, permite reconocer al otro y construir desde la colectividad.

Esta línea de trabajo propone una educación artística para el encuentro con el otro, un reconocimiento de lo propio y una mirada de espejo para el desarrollo cultural y social de la humanidad.



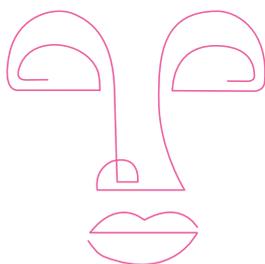
Cuerpo. © Museo Cuerpos para la Empatía.

Patrimonio: Educación plural

El patrimonio se puede definir como la diversidad cultural, una característica esencial de la humanidad que debe valorarse en

provecho de todos, que nutre de valores humanos y es indispensable para la paz y la seguridad. Además, el patrimonio es el eje central para el cumplimiento de los derechos humanos y el desarrollo sostenible, y también es un eje de cooperación, una fuente de riqueza material e inmaterial que debe ser protegida por los Estados, especialmente en situaciones de conflicto o de riesgo para los elementos que la componen (Unesco, 2005).

Esta línea de trabajo propone una educación plural y diversa, en la que se reconozcan las distintas formas de ser, pensar y existir para narrar la cultura local y global.



Patrimonio. © Museo Cuerpos para la Empatía.

Interculturalidad: Educación crítica e inclusiva

La interculturalidad respeta el diálogo entre las partes diversas, no sobrepone una idea sobre la otra y permite una convivencia en paz y armonía.

Esta línea de trabajo propone una educación crítica e inclusiva, en la que se reconozca e identifique al otro con todas sus creencias, esencia y valores. Mediante el reconocimiento y la reelaboración de las memorias corporales y sociales se genera una apuesta por una convivencia intercultural para la paz, con

estrategias de diálogo y negociación de las diferencias, tomando como pilar fundamental los valores máximos, como humanidad.



Interculturalidad. © Museo Cuerpos para la Empatía.

Memoria: Educación para la reparación

La memoria es la capacidad del cerebro para recopilar imágenes, situaciones y sonidos experimentados en el pasado, sea que se hayan dado en situaciones positivas y alegres o en momentos difíciles y tristes.

Esta línea de trabajo propone una educación para la reparación, de modo que aquello que ha sido doloroso y ha dejado una huella negativa pueda ser reconstruido, sanado y visibilizado mediante acciones de paz y reconciliación, para proyectar un futuro en el que las víctimas puedan imaginar escenarios de armonía y no repetición.



Memoria. © Museo Cuerpos para la Empatía.

Categoría interactivos

Esta sección corresponde a unos espacios inmersivos donde el usuario podrá explorar el uso de nuevas tecnologías para la activación de la empatía, el respeto y la protección de la diversidad cultural como valores fundamentales de la sociedad.

Empatía en movimiento

El registro, la digitalización y la documentación de las diversas prácticas culturales deben estar en el centro de cualquier estrategia de salvaguardia. Por ello, hemos diseñado este espacio interactivo, en el que podrás experimentar de primera mano las danzas que hacen parte del patrimonio intangible de la humanidad como una posibilidad de generar empatía con el otro, desde la virtualidad y el juego que se presentan entre los cuerpos.

Por ello, este es un espacio interactivo donde podrás experimentar de primera mano las danzas que hacen parte del patrimonio intangible de la humanidad.



Empatía en movimiento. © Museo Cuerpos para la Empatía.

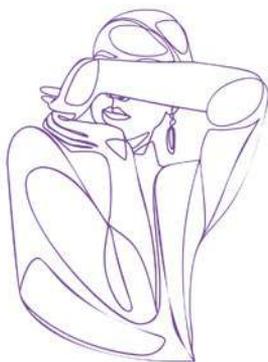
Categoría exhibición temporales

Este es un espacio para socializar los resultados de nuestros procesos pedagógicos y creativos en diferentes lugares del mundo.

Cartografías corporales

Pensar el cuerpo como un territorio implica reconocer su esencia de proceso, una materialidad en constante cambio que se transforma con cada experiencia vivida, con cada vínculo, con cada emoción y sensación. Se trata de un cuerpo cargado de imágenes, de itinerarios repetidos con los años, con la impronta del día a día, del oficio, de la familiaridad con el paisaje que se marca en la piel, en la postura, en los gestos, y que se dibuja en las líneas de las manos.

A continuación podrás encontrar diferentes ejemplos de nuestras cartografías corporales en diferentes lugares de Colombia. Usando como soportes papel, audiovisuales o gestos, mapeamos la vivencia corporal, el paisaje y los vínculos, y develamos versiones de nuestra corporalidad y del encuentro con el otro.



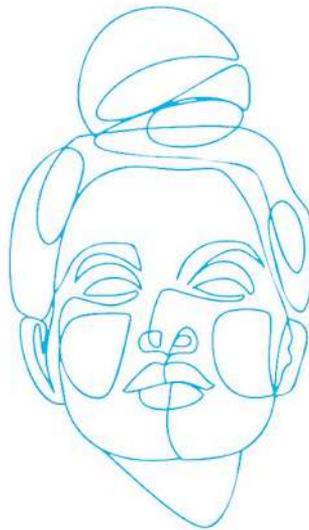
Cartografías corporales. © Museo Cuerpos para la Empatía.

Cuerpo colectivo en la virtualidad

A partir de la vivencia común del confinamiento en el año 2020 ha surgido una reflexión importante: los seres humanos necesitamos de otras personas para vivir y para crecer. Sin duda, esta experiencia global sin precedentes para todos los seres humanos ha resultado un espejo preciso y crudo sobre la relevancia que tiene el otro para nuestra supervivencia.

Esta experiencia ha demostrado que una virtualidad que al mismo tiempo nos separa y nos individualiza, que nos facilita la evasión para proyectar fantasías sobre vidas imaginadas, es el mismo canal que nos permite ahora encontrarnos en nuestra humanidad y en nuestra vulnerabilidad.

A continuación, podrás encontrar diferentes ejemplos del uso de nuevos medios para explorar la creación de cuerpos colectivos. Esta acción —simple y compleja a la vez— es una propuesta para humanizar nuestra virtualidad.



Cuerpo colectivo. © Museo Cuerpos para la Empatía.

Primer Festival Cuerpos para la Empatía

Esta sección es el resultado del proyecto “Modelo de reactivación y circulación para las danzas en Colombia en un contexto de (post)pandemia”, una iniciativa de investigación-creación-circulación virtual que se llevó a cabo durante el segundo semestre del 2021 y el primer semestre del 2022, que profundiza en el modo como las agrupaciones dancísticas han sobrevivido en el contexto de la emergencia sanitaria causada por el covid-19 en sus territorios locales, y ahonda en las dificultades surgidas por la coyuntura mundial, las metodologías empleadas para sostener la economía creativa y recolectar insumos para contribuir al desarrollo de estrategias de reactivación, circulación, salvaguardia de las danzas y su sostenibilidad en entornos locales y virtuales.

En este sentido, se identificaron y analizaron las manifestaciones priorizadas del patrimonio cultural inmaterial, dados sus vínculos con distintas variables sociales y económicas que caracterizan a los portadores, así como a sus grupos y comunidades, tales como la situación económica y política, la valoración social, la educación, la relación con el medio ambiente y las relaciones de género en el contexto del impacto creado por la pandemia.

El proyecto contó con tres fases —investigación, creación y circulación—, en las que el intercambio cultural, el encuentro de saberes y el fomento de estrategias resilientes fueron los protagonistas del proceso. Para su desarrollo, se escogieron cinco agrupaciones dancísticas que promueven la empatía, la reconciliación y la paz en sus creaciones artísticas, en vista de que estas son las líneas de acción que promueve la Corporación *Embodying Reconciliation* (Cuerpos para la Reconciliación); además, por ser colectivos de danza que pertenecen a grupos étnicos y contextos socioculturales en estado de vulnerabilidad y desventaja social. Estos grupos están ubicados en Bogotá (Grupo

CPI Shinyac: compuesto por mujeres indígenas pertenecientes al pueblo Kamëntsá Biya, originario de Sibundoy, Putumayo) y el Colectivo Club DC, compuesto por jóvenes profesionales del área de danza contemporánea de la capital colombiana), y en los municipios de Galeras, en Sucre (agrupación Hojarraquines del Monte, compuesto por jóvenes de la comunidad galerana), Bajo Calima, en Buenaventura (Asorvica-Resvida Des, compuesto por jóvenes que representan el 80% de los consejos comunitarios del territorio) y Quibdó, en Chocó (Dinastía Chocoana, compuesto por niños y adolescentes que practican danzas tradicionales afro del Chocó y de otras zonas del Pacífico colombiano). Las agrupaciones fueron escogidas por su destacada trayectoria en la promoción de acciones de paz, empatía, reconciliación y cuidado del medio ambiente. El proceso tuvo una fase de diagnóstico de la problemática y un encuentro para socializar los hallazgos de la investigación, que posibilitó el diálogo y la construcción de estrategias locales y virtuales dirigidas a la reactivación económica de los portadores, artistas y bailarines de las cinco regiones del país, y favoreció la implementación y circulación de las propuestas construidas en los territorios, y el desarrollo del “Primer Festival Intercultural Cuerpos para la Empatía”, un evento virtual de tres días en la plataforma virtual 360, el Museo Cuerpos para la Empatía, que promovió el diálogo y el encuentro de diferentes obras de danza que fueron creadas en tiempos de pandemia para seguir bailando a pesar de las dificultades. En la primera versión del Festival se desarrolló una curaduría de más de setenta obras de videodanza de grupos nacionales, y veinticinco obras internacionales; asimismo, se crearon galerías fotográficas, se produjeron *podcasts*, material educativo en formato de microcápsulas y cuatro *webinars* (“En tiempos de emergencia, le bailamos a la vida”), para artistas, bailarines y profesores, espacios en los que se habla con el cuerpo,

el patrimonio cultural inmaterial y la memoria para activar pequeñas acciones que activan la empatía, la reconciliación, la paz y el cuidado del medio ambiente.



Primer Festival Cuerpos para la Empatía.

© Museo Cuerpos para la Empatía.

Categoría exhibición permanente: Colombia, acciones de paz

Iniciamos un viaje en los territorios más alejados y las poblaciones más silenciadas de Colombia, en busca de las posibilidades del encuentro, que nos ha permitido contar historias a través de nuestra corporalidad. El encuentro permite tejer narrativas colectivas entre cuerpos, existencias y territorios distantes, que encarnan un coro polifónico y potente para contar, resignificar y transformar nuestra historia.

El proceso creativo parte de la exploración de las memorias corporales, del cuerpo como archivo vivo de nuestras imágenes

y paisajes personales. Después continúa con un mapeo de los vínculos con otros, que nos habitan en nuestros gestos e interacciones cotidianas.

Luego se involucra la relación con un territorio y una comunidad particular, que da cuenta de unas prácticas que se revelan como patrimonio cultural inmaterial, y que son expresiones de los pueblos y configuran una apuesta estética y creativa en la que los protagonistas son los vecinos, y los insumos creativos son las historias locales.

En la creación, aprendemos a juntarnos para pensarnos múltiples, respetar nuestras diferencias en un pluriverso que permita construir la paz en nuestros gestos y actos de todos los días. Transformamos la herida en un recurso creativo para construir algo nuevo.



Colombia, acciones de paz. © Museo Cuerpos para la Empatía.

Cuerpo como archivo

A pesar de las similitudes corporales entre los seres humanos, cada cuerpo se adapta a la vida que aprende de su entorno y, aun cuando se nace y crece en una misma comunidad, cada forma de vivir desde el cuerpo es particular y única. El tiempo,

también, hace que los cuerpos cambien y se comuniquen de diversas maneras.

Uno siente como que, en cada cuerpo, en cada sensación hay una potencia estética, un imaginario y hay infinitas posibilidades de construir imágenes, de contar historias que no se han contado en otra parte. (Santiago Bastidas, actor cultural de Popayán)

Nuestros cuerpos están llenos de nuestras historias. Todavía podemos sentir los abrazos de alguien que queremos, la sensación que sentíamos en un lugar nuevo al que fuimos de paseo, recordar las heridas que nos hicimos al jugar de niños...

Tuvimos la experiencia de recoger estas impresiones desde diferentes puntos del país, y en eso pudimos evidenciar que todo este punto del cuerpo como un archivo tiene mucho que ver con nuestro contexto, con nuestra región, con nuestras historias personales. Con nuestros compañeros que están en la costa fue el caso de recuperar lo que sienten desde el calor, la alegría, el gozo..., contrario de quienes estamos en regiones que son más frías... Nuestra vivencia del cuerpo es un poco más recogida, más hacia adentro. (Lorena León, actora cultural de Putumayo)

Patrimonio

Iniciamos un viaje a través de un mapa de Colombia que conecta muchísimas comunidades, y profundizamos en la apropiación de los territorios a partir de consideraciones sociales y culturales. Resaltamos los sitios de estas comunidades

como portadores de significado y, de manera concreta, como espacios que acogen una serie de expresiones y tradiciones que queremos visibilizar.

A partir de este recorrido por el territorio, se trabajó en grupos para construir una narrativa sobre el patrimonio de cada región por medio de sonidos, imágenes y narrativas originales para compartir lo que somos.

Interculturalidad

¿Cómo tejernos en clave plural, como un coro con muchas voces o un telar con hilos de muchos colores? ¿Cómo entendemos los alcances y límites de nuestra existencia a partir del reconocimiento de esas otras personas y grupos que existen junto a nosotros? ¿Cómo sería una interculturalidad para la paz?

En este ejercicio, proponemos una educación que busque puentes colaborativos por sobre la competencia, para descubrir aquello que nos une con otras personas, a la vez que nos permite celebrar las diferencias y la diversa gama que compone la humanidad.

¿Qué partes de ti y de tu grupo social has reconocido gracias a otro?

Te invitamos a conocer las experiencias en el campo, en distintas comunidades de Colombia con grupos afrocolombianos, indígenas, campesinos y mestizos... Relatos de procesos que plantearon preguntas como ¿Quiénes somos nosotros? ¿Cómo nos movemos? ¿Quiénes son los otros y cómo se expresan? Todas ellas apuntan a una empatía social, es decir, a que nos pensemos como un grupo social que es parte de un mosaico más amplio con muchas características.

Compartimos estos paisajes, estas creaciones colectivas que narran algo sobre la diversidad que somos, y que demandan

voluntad para que podamos tejernos con el propósito de vivir en paz, sin perder de vista nuestras diferencias.

Categoría actividades



Actividades. © Museo Cuerpos para la Empatía.

El Museo Cuerpos para la Empatía como centro de aprendizaje

Además de registrar el patrimonio cultural inmaterial de las comunidades, el Museo se presenta como un escenario de aprendizaje autónomo y colaborativo entre las comunidades diversas del país y del mundo.

El aprendizaje experiencial gracias a la tecnología inmersiva permite la comprensión de la diversidad cultural, de la convivencia pacífica, de la cocreación de sociedad, de la unión comunitaria, de la construcción de paz y de la interiorización de los derechos humanos.

Las actividades de aprendizaje facilitan el respeto de la multiculturalidad y la aceptación de la interculturalidad mediante conferencias, seminarios y talleres.

Cursos y talleres

En esta sección se presentan conferencias, cursos, talleres y programas de formación y reflexión con las temáticas del Museo: cuerpo y corporalidad; patrimonio cultural inmaterial e interculturalidad. Estos temas se desarrollan con metodologías innovadoras y experienciales, tales como la cartografía, el movimiento, la danza, el audiovisual y diversas prácticas pertenecientes al patrimonio cultural inmaterial de Colombia y del mundo.

Residencias artísticas

Una experiencia intercultural por medio de experiencias inmersivas en comunidades diversas permite compartir temáticas de corporalidad, memoria, territorio y sanación que contribuyen a la comprensión de la significación de los objetos de la cultura material, así como de las composiciones musicales y literarias de las culturas del mundo, con base en un recorrido retrospectivo por la historia del arte.

Categoría empáticos

El Museo Cuerpos para la Empatía tiene en cuenta las tendencias de comunicación digital para llegar a la mayor audiencia posible mediante un nuevo formato de contenido de audio en internet: el *podcast*.

Empáticos es el *podcast* del Museo Cuerpos para la Empatía que brinda a la audiencia un tipo de contenido dinámico y fácil de consultar en un formato diferente de evolución y aprendizaje que estará disponible en redes sociales y en todas las plataformas de *podcast*.

En audio y video digital descargable se pueden consultar los siguientes contenidos de interés:

- Narrativas de los territorios en la voz de sus protagonistas
- Música y efectos sonoros de las comunidades étnicas, rurales y urbanas
- Noticias y testimonios de reconciliación
- Tutoriales y contenidos didácticos para actores culturales de las regiones

<https://anchor.fm/museocuerposempatia>



Empáticos. © Museo Cuerpos para la Empatía.





Equipo de trabajo. Museo Cuerpos para la Empatía.
Fotografía: Mood Digital.

VIII. Equipo de trabajo

La Corporación Embodying Reconciliation (Cuerpos para la Reconciliación) es una entidad sin ánimo de lucro que desde el 2016 utiliza herramientas antropológicas, académicas y artísticas para consolidar el patrimonio cultural inmaterial de las comunidades locales, facilitar procesos de transformación personal y colectiva y contribuir a la reconciliación y la construcción de paz. Identifica, protege y promueve prácticas relacionadas con la corporalidad, el patrimonio cultural inmaterial, la interculturalidad, la memoria y el bienestar en territorios locales, nacionales e internacionales, con población en situación de riesgo, con académicos, educadores y estudiantes, emprendedores artísticos, gestores culturales, empresarios y miembros de ONG.

En diciembre del 2021 fue certificada como ONG de la Unesco. En el 2019 inició la creación de la plataforma virtual Museo Cuerpos para la Empatía, primer proyecto en América Latina en utilizar nuevas tecnologías y la digitalización responsable de inventarios digitales del patrimonio cultural inmaterial, en este caso, de las cinco regiones colombianas, utilizando marcos legales responsables, como las etiquetas (*notices*) desarrolladas por el equipo de Local Contexts de la Universidad de Nueva York, destinadas a la protección de las expresiones del conocimiento tradicional.

En el 2020 desarrolló la sección “Interactivos: Empatía en movimiento” utilizando nuevas tecnologías, como la captura de movimiento para preservar y salvaguardar las danzas tradicionales y promover la empatía por medio del cuerpo.

En el 2022 lanzó el I Festival Intercultural Cuerpos para la Empatía, resultado del proyecto “Modelos de reactivación y circulación para las danzas en Colombia en un contexto de (post)pandemia”, que desarrolló un espacio virtual para propiciar el diálogo y el encuentro de diferentes obras de danza que han sido creadas en tiempos de pandemia para seguir bailando a pesar de las dificultades. El Festival contó con la participación de cinco grupos de investigación, 55 agrupaciones nacionales y 25 internacionales, y en él se exhibieron obras de danza, galerías fotográficas, *podcasts* y material educativo para artistas, bailarines y profesores que hablan con el cuerpo, sobre el PCI y la memoria para activar pequeñas acciones que activan la empatía, la reconciliación, la paz y el cuidado del medio ambiente.

Gracias al trabajo con un enfoque incluyente y participativo adelantado con comunidades de base, especialmente con jóvenes y mujeres, y el uso de herramientas artísticas, corporales y tecnológicas, ha sido posible impactar positivamente a más de cien grupos de gestores culturales y artísticos, principalmente en Colombia, pero también en otros lugares del mundo.

La organización Alianza de Mujeres Indígenas en Ciudad es el resultado del autorreconocimiento que han desarrollado mujeres indígenas que se identifican como pares con una misma visión y ansias de libertad y autonomía en su calidad de mujeres. Es un espacio de participación, empoderamiento y formación de las mujeres indígenas que viven en ciudades, y que trabaja por la defensa de su vida, su cuerpo y sus derechos como ciudadanas en un Estado social de derecho.

La Associazione Culturale Jaya nació en el 2012 en Bolonia, Italia. Es una asociación cultural concebida por cuatro

mujeres que, después de trabajar un año juntas en la asociación Mudra, decidieron emprender de forma independiente en una nueva dirección. *Jaya*, en sánscrito significa *victoria*, pero también es el grito de éxtasis de los peregrinos y devotos que alaban a una divinidad o la vida misma. La Asociación se basa en los principios de conciencia, participación y libertad, y tiene entre sus propósitos específicos la difusión de prácticas para la búsqueda de la conciencia y el bienestar individual y social, y el intercambio entre culturas y expresiones artísticas y creativas. Sus actividades y cursos de formación incluyen numerosas y diversas técnicas, tales como la danza india *bhāratanāṭyam*, yoga kundalini, yoga sivananda, yoga en el embarazo y el posparto, canto sensible para voces indisciplinadas de mujeres, danzas tradicionales de África occidental, cuentos para niñas y niños, y días abiertos de práctica con intercambios, regalos y duro trabajo. Hoy, Jaya involucra a muchas personas en sus actividades e iniciativas, recibe maestros externos en sus espacios, colabora regularmente con numerosas asociaciones culturales y ocupa artistas y músicos en sus eventos.

El programa Choreomundus investiga la danza y otros sistemas de movimiento (prácticas rituales, artes marciales, juegos y teatro físico) como patrimonio cultural inmaterial entre las disciplinas de la etnecoreología, antropología de la danza, estudios de la danza y estudios del patrimonio. El programa es impartido por un consorcio de cuatro universidades reconocidas internacionalmente por su liderazgo en el desarrollo de un currículum innovador enfocado en un análisis de la danza y otras prácticas de movimiento: Universidad Clermont-Auvergne (Francia); Universidad Noruega de Ciencia y Tecnología (Noruega); Universidad de Szeged (Hungría) y Universidad de Roehampton (Reino Unido).

En la actualidad

EmbodyingReconciliation (Cuerpos para la Reconciliación) es una ONG colombiana acreditada por la Unesco que brinda asesoría para identificar, proteger y promover prácticas relacionadas con el Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI), las corporalidades, la interculturalidad, la memoria y el bienestar.

Actualmente, el proyecto Museo Cuerpos para la Empatía se encuentra desarrollando la segunda fase, consolidando un modelo innovador de educación para la paz para trabajar con estudiantes en Japón e India. El programa ofrece: a) un programa de formación intercultural con contenidos sobre habilidades blandas para la construcción de paz, el patrimonio cultural inmaterial y prácticas ecosomáticas a través de métodos experienciales y reflexivos; b) un museo virtual interactivo realizado con los estudiantes durante el programa de capacitación, recopilando sus creaciones en diferentes formatos (*performances*, videos, podcasts, textos).

El programa de formación brinda habilidades en tres áreas: 1) valores humanos y prácticas para la construcción de paz a través del cuerpo, el movimiento, el diálogo y la arteterapia; 2) patrimonio cultural inmaterial, deportes y juegos tradicionales 3) prácticas ecosomáticas para que jóvenes líderes y ciudadanos aprendan herramientas ecológicas que contribuyen para avanzar en la sustentabilidad en tiempos de crisis climática.

El museo virtual contiene las experiencias realizadas previamente con jóvenes colombianos en torno a la educación para la paz y el patrimonio cultural y pretende convertirse en un archivo vivo para la salvaguardia del patrimonio cultural, una base para el diálogo e intercambio entre jóvenes de diferentes países.



CUERPOS PARA LA RECONCILIACIÓN

Diana Teresa Gutiérrez

Miembro del antirracismo de la danza y performance (2019). Artista coreógrafa cuyo enfoque para la paz en la OCU de Nueva York se inspira en el Día de la Madre. Su trabajo con la danza se inspira en las hermanas afrocaribeñas (culturalista) y en la danza terapeuta para ayudar a la conexión del cuerpo a la mente, el espíritu y el alma y el bienestar personal y social.

BIO
 Organizadora de Cuerpos para la Reconciliación, una ONG colombiana reconocida por la UNESCO que brinda asistencia para identificar, proteger y promover prácticas reconciliatorias con el patrimonio cultural inmaterial (PCI) de comunidades, la reconciliación, la memoria y el bienestar.
 Cuerpos para la Reconciliación se encuentra traducido en japonés en tres libros de acción.

1 En escuelas, universidades y empresas japonesas para promover la comunicación y el entendimiento intercultural. El programa incluye formación teórico-práctica y exposiciones culturales que brindan una experiencia cultural única y auténtica a estudiantes, empleados y visitantes japoneses e internacionales. **EMBAJADORES CULTURALES**

DANZA TERAPIA Clase de baile simbólica de una hora que se realiza en centros comunitarios, centros para adultos mayores y casas de retiro, para reducir el estrés, conectar el cuerpo, la mente y el bienestar, un proceso de socialización para mejorar el bienestar de la tercera edad en acción. **2**

3 Entrenamos bailarines a las personas afectadas por la enfermedad de Parkinson a través de programas semanales de terapia de baile como un tratamiento eficaz comprobado para mejorar la movilidad, el equilibrio y el bienestar general. **DANZA PARA PARKINSON**

www.museoembodyingreconciliation.com
 +51 986 2287 2132
 +51 800 105 7044

museo@reconciliation.com
 www.embodyingreconciliation.com



Bailarina Diana Teresa Gutiérrez. Ilustración: Sergio Rozo.

Bibliografía

- Anttila, E. (2007). Children as agents in dance: Implications of the notion of child culture for research and practice in dance education. En L. Bresler (ed.), *International handbook of research in arts education*. Springer. http://link.springer.com/chapter/10.1007/978-1-4020-3052-9_59
- Aschieri, P. y Citro, S. (2012). *Cuerpos en movimiento: Antropología de y desde las danzas*. Biblos.
- Back, C. (2014). A thousand rivers : What the modern world has forgotten about children and learning. *Schooling the World*, Reference Blog, posted: 2014, consultado el 12 de mayo de 2014.
- Bejarano, M. J. (2020). *Cartografías de la reconciliación: Promoviendo paz a través de la danza y el patrimonio en tres comunidades colombianas en conflicto* (tesis de maestría). Universidad de Roehampton, Londres.
- Bond, K. E. y Stinson, S. W. (2000). "I feel like I'm going to take off!": Young people's experiences of the extraordinary in dance. *Dance Research Journal*, 32(2), 52-87.
- Butler, J. (2006) [1990]. *Gender trouble: Feminism and the subversion of identity*. Routledge.
- Butler, J. (2004). *Undoing gender*. Routledge.

- Cahill, S. E. (2003). Childhood. En L. T. Reynolds y N. J. Herman Kinney, *Handbook of symbolic interactionism* (pp 857-874). AltaMira Press.
- Canal Centro Nacional de Memoria Histórica. (9 de octubre de 2013). *Cinco ejes para entender el conflicto armado colombiano*. [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=um6GJiOtn64&t=318s>
- Cano, C., Van der Hammen, M., Arbeláez, C. y Montes, A. (2007). Káulayawa: Complejo ceremonial relacionado con la fertilidad y la actividad agrícola entre los wayúu del área de La Makuira (La Guajira, Colombia). Convenio Específico de Cooperación Técnica n.º 06-05-12-0634 CE, entre el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt y la Fundación Tropenbos Internacional Colombia. P. N. N. Makuira. <https://www.scribd.com/doc/44556182/El-Baile-de-La-Cabrita>
- Carter Gordon, J., Gutiérrez, D. T. y Schiavo Capo, S. (2019). Cuadros vivos: Cuando el patrimonio cultural es una práctica de resistencia y un modelo para la reconciliación. Un estudio de caso en Galeras, Sucre (Colombia). *Arte Danzario Revista Variaciones*, 2(2), 25-28.
- Citro, S. (2010). *Cuerpos plurales: Antropología de y desde los cuerpos*. Biblos.
- Deleuze, G. (1990). *Logic of sense*. Columbia University Press.
- Duque Páramo, M. C. (2013). Investigación con niños sobre sus voces y experiencias: Intencionalidades, conceptos, aspectos éticos y métodos. En D. Lozano Poveda y F. Castellanos Soriano, *Salud colectiva: Perspectivas teóricas y metodológicas*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Foucault, M. (1977). *Discipline and punish: The birth of the prison*. Pantheon Books.
- Gutiérrez, D. T. (2011). *Voces de nuestro retorno: Análisis del uso de un documental colaborativo sobre las experien-*

- cias y memorias de retorno en las comunidades de Caño Amarillo y San Pedro en El Dorado, Meta*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Gutiérrez, D. T. (2015). *Dreams in “ka’ulayawaa”: A pathway between different spaces and times. Boundaries of the Body: Ritual dance and performance* (tesis de maestría). Universidad de Roehampton.
- Hanna, J. L. (1983). Dance and the child. *Current Anthropology*, 24(2), 222-224.
- Herman Kinney, N. J. Verschaeve, J. M. (2003). Methods of symbolic interactionism. En L. T. Reynolds y N. J. Herman Kinney, *Handbook of symbolic interactionism* (pp. 213-252). AltaMira Press.
- Jackson, M. (1983). Knowledge of the body. *Man, New Series*, 18(2), 327-345.
- Jackson, M. (1989). *Path towards a clearing: Radical empiricism and ethnographical inquiry*. Indiana University Press.
- Jeffrey, E. (2014). Peace moves: Dance, identity and peace-building. En C. Stock y P. Germain Thomas (eds.), *Contemporising the past: Envisaging the future. Refereed proceedings of the 2014 World Dance Alliance Global Summit* (pp. 1-11). Ausdance.
- Jeffrey, E. (2017). *Dance in peace building: Space, relationships and embodied interactions* (tesis de doctorado). Philosophy School of Creative Practice, Queensland University of Technology, Brisbane, Australia.
- Lancy, D., Bock, J. y Gaskins, S. (2010). *The anthropology of learning in childhood*. AltaMira Press
- Martínez, S. D. (2016). *El teatro a cielo abierto más grande del mundo*. [Texto inédito elaborado para una materia en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, Facultad de Ciencias].

- Melo, J. O. (2016). Resumen del Acuerdo de Paz. *Revista de Economía Institucional*, 18(35), 319-337. doi: <http://dx.doi.org/10.18601/01245996.v18n35.19>
- Mohan, D. (2004). Reimagining community: Scripting power and changing the subject through jana sanskriti's political theatre in rural North India. *Journal of Contemporary Ethnography*, 33(2), 178-217.
- Musolf, G. R. (2003). The Chicago School. En L. T. Reynolds y N. J. Herman Kinney, *Handbook of symbolic interactionism* (pp. 91-118). AltaMira Press.
- Neal, N. D. y Dineur J. M. (1991). The effects of participation in dance on the attitudes of French children as measured by domain discrimination. *Dance Research Journal*, 23(2), 11-16.
- Newlove, J. y Dalby, J. (2004). *Laban for all*. Nick Hern Books.
- Nieminen, P. (1999). Dance education and dance research in Finland. *Dance Research Journal*, 31(2), 127-130.
- Nilsson, M. (1991). Dance transmission: A question of learning or teaching? *Studia Musicologica Academiae Scientiarum Hungaricae*, 33(1/4), 279-284.
- Pellegrini, G. (2019). *Corpi per la riconciliazione*. Terra Nuova. https://issuu.com/cuerposparalareconciliacion/docs/giuditta_pellegrini_corpi_per_la_riconciliazione
- Phim, T. (2008). *Dance, human rights, and social justice: Dignity in motion*. Jaca Book.
- Popova, M. (2014). What children can teach us about risk, failure, and personal growth. Brain Pickings, Reference Blog, <http://www.brainpickings.org/2014/08/15/john-gardner-failure/>
- Prus, R. (2003). Ancient forerunners. En L. T. Reynolds y N. J. Herman Kinney, *Handbook of symbolic interactionism* (pp. 19-38). AltaMira Press.

- Reason, P. y Bradbury, H. (2008). *The Sage handbook of action research: Participative inquiry and practice*. Sage Publications.
- Reynolds, L. T., y Herman Kinney, N. J. (2003). *Handbook of symbolic interactionism*. AltaMira Press.
- Riaño, P. y Villa, M. (2008). *Poniendo tierra de por medio: Migración forzada de colombianos en Colombia, Ecuador y Canadá*. Corporación Región.
- Ribeiro, M. y Fonseca, A. (2011). The empathy and the structuring sharing modes of movement sequences in the improvisation of contemporary dance. *Research in dance education*, 12(2), 71-85.
- Rocha, D. y Bustos, M. (2009). El teatro: Escenario para la reparación simbólica. En M. Martínez, *Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación*, boletín n.º 10.
- Rubio, R. (2008). Estado del arte del patrimonio cultural inmaterial en Colombia. En *Estado del arte del patrimonio cultural inmaterial*. Crespial.
- Sandstrom, K. L., y Fine, G. A. (2003). Triumphs, emerging voices and the future. En L. T. Reynolds y N. J. Herman Kinney, *Handbook of symbolic interactionism* (pp. 1041-1057). AltaMira Press.
- Salamanca, R. E. y Mendoza, R. (2016). *Imagining peace and building paths to inclusive reconciliation in Colombia*. En M. Salter y Z. Yousouf (eds.), *Transforming broken relationships Making peace with the past. Accord: An International Review of Peace Initiatives* (3).
- Sankofa. (2015). Sankofa danza afro. Consultado el 20 de abril de 2015
- Stanner, W. E. H. (1970). The dreaming. En T. G. Harding y B. J. Wallace (eds.), *Cultures of the Pacific: Selected readings* (pp. 304-315). Free Press.

- Stinson, S. W. (1997). A question of fun: Adolescent engagement in dance education. *Dance Research Journal*, 29(2), 49-69.
- Teck, K. (1995). Dance and the child international: Kindle the fire. *Dance Chronicle*, 18(1), 115-124.
- The Newsletter of Unesco's Education Sector. (2015). *Education Today*. Consultado el 22 de abril de 2015.
- Toro, A. (2017). *La presencia de la ausencia. Cuerpo y arte en la construcción de paz: La danza como forma de revivibilización de víctimas de desaparición en el conflicto armado colombiano* (tesis de doctorado en Historia y Arte), Universidad de Granada, España.
- Turner, V. y Kirchhof, A. (2018). *Congo dance project helps refugees take steps towards rebuilding lives*. United Nations High Commissionate for Refugees. <https://www.unhcr.org/news/stories/2018/3/5aa666c14/congo-dance-project-helps-refugees-steps-towards-rebuilding-lives.html>
- Unesco. (2001). Arts Education and creativity in primary and secondary school: Methods, contents and teaching of arts education in Latin America and The caribbean. En Regional Conference on Arts Education in Latin America and the Caribbean. http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/CLT/pdf/Arts_Edu_Reg-Meet_Expert_LatinCarib_Conclusions_en.pdf
- Vissicaro, P. (2009). Dance, community, and the reconfiguration of spaces: Resettlement strategies among African refugees in Phoenix, Arizona. *Review of Human Factor Studies*, 15(1), 48-66.

MUSEO CUERPOS PARA LA
empatía

Desde 2016, Embodying Reconciliation (Cuerpos para la Reconciliación) se ha dedicado de manera independiente a la investigación corporal, artística y académica para desarrollar alternativas que promuevan el bienestar personal y colectivo en diferentes sectores, tanto dentro como fuera del país. En 2019, gracias a la sincronía de afortunadas situaciones, un grupo de artistas y humanistas provenientes de lugares y disciplinas muy diversas (Colombia, Costa Rica, Hungría e Italia) se unió para nutrir este sueño llamado *Museo Cuerpos para la Empatía*.

ISBN: 978-628-7531-78-9



INSTITUTO
DISTRITAL DE LAS ARTES
IDARTES

